

# DESDE LA CEIBA

---

## Boletín Digital

(Nº 170, La Habana, viernes 29 de agosto 2014)

*La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo*

*La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.*

## Sumario:

- Otra “Cosa de intelectuales”  
¿Distorsionar los textos ajenos? Por Desiderio Navarro (3)
- Nota del editor (4)

## DE LA CULTURA

- Natalia Bolívar Aróstegui: “La vida me trae cada día una misteriosa sorpresa” (Entrevista) Por: Paquita Armas Fonseca. (27|8|2014) (16)
- Cuba, fe y esperanza (Tomado de “Cartas desde Cuba”) (20)

- **Granma reconoce desabastecimiento** por Yudy Castro Morales (Tomado de *Granma*) (22)
- **Cuba y los "derechos" del consumidor** por Yuris Nórido (Tomado de *CubaSí*) (23)
- **Los precios de la TV digital** por Carlos Alberto Ramón Sanabria (Tomado de *De Chiripa*) (25)
- **Restricciones de viaje amenazan intercambios entre Cuba y EEUU** Por Carlos Batista (AFP) (27)
- **Granma habla de la Aduana** por Karina Marrón González (Tomado de *Granma*) (29)
- **Dilma Rousseff defiende el apoyo financiero a Cuba** (EFE) (30)
- **Rusia y América Latina** (Tomado de RosarioNet) (31)
- **Cuba y la UE en busca de un acuerdo bilateral** por RHC (Tomado de Cubasí) (33)
- **Crece la producción agropecuaria** (EFE) (33)
- **"No tenía dinero pero me recibí de médico en Cuba"** por Daniel Díaz (Tomado de *El Tribuno*) (34)
- **Se inicia el curso escolar** (Tomado de Progreso Semanal) (36)

## **BREVES** (Tomadas de "Cartas desde Cuba")

- **Reformas con cultura** Por Silvio Rodríguez (38)
- **Médicos cubanos pagan crédito** (38)

- **Cuba entre los países con menos corrupción del continente (39)**

## **VER LA TV**

- **USB-TV vs el Canal Compañero Por Alfonso Roque (39)**
- **Haciendo zapping (en redondo por la televisión cubana) Por Dean Luis Reyes (42)**

## **Otra “Cosa de intelectuales” ¿Distorsionar los textos ajenos? Por Desiderio Navarro (24 de agosto, 2014)**

Sólo unos días después de la circulación de los mensajes electrónicos de Arturo Soto, Arturo Arango, Juan Carlos Tabío, Guillermo Rodríguez Rivera y Desiderio Navarro, así como de otros circulados después, --como los de Paquita Armas, Manuel López Oliva, Carlos Alzugaray y Leonardo Padura--, todos en reacción al artículo “Gramsci y las ‘cosas de intelectuales’” de Mayra García Cardentey, publicado en el periódico Juventud Rebelde (10 agosto 2014), este órgano de prensa ha difundido, en el mismo día de ayer, el esclarecedor artículo “El intelectual y el mecánico”, de la Dra. Graziella Pogolotti, y el texto “Con la cultura como escudo y espada”, de Javier Dueñas (23 de Agosto del 2014, 22:11:27 y 22:06:29, respectivamente), que parece exponer autorizadamente el punto de vista del periódico.

A pesar de la no inclusión espontánea de siquiera una de las anteriores réplicas críticas en las páginas del periódico, pensé --por el orden en que recibí y leí los dos últimos artículos-- que con la publicación del trabajo de la Dra. Pogolotti y su llamado a “superar estereotipos falaces, tanto aquellos que separan al intelectual de la sociedad a la que pertenece como los que subestiman la capacidad creadora del pueblo”, se llegaba en ese medio a una comprensión sobre el asunto que, aunque venía también de un intelectual, era aceptada como un espacio de consenso. Sin embargo, inmediatamente después, el texto de Javier Dueñas me devolvió a las contraposiciones, estereotipos y acusaciones del artículo inicial de García Cardentey.

Cito su segundo párrafo: “Detrás de este (el artículo de García Cardentey), sin embargo, sólo estuvieron nobles propósitos de una joven

profesional que no pretendía empequeñecer la labor de los intelectuales ni exagerar el rol de quienes dan su aporte a la sociedad desde otras trincheras; y la limitación de los editores para vislumbrar las distorsiones que podría despertar el enfoque.”

Pregunto: ¿Que “nobles propósitos” pueden hallarse tras el lanzar, sin las correspondientes demostraciones, la acusación de la existencia de una “casta”, de una “ralea de demagogia letrada” y de “feudos de falsa cultura”, apuntando no hacia individuos, colectivos o instituciones concretos, sino, indefinidamente, a la intelectualidad cubana y sus “cosas”? ¿O tras el señalamiento final de lo innecesario y dañino de la lectura, ilustrado con el consejo familiar de no leer a fin de no enloquecer –sea literal o metafóricamente?

Pero, para el mismo periodista que nos asegura que el artículo de García Cardentey fue hecho con nobles propósitos, los textos críticos que éste suscitó no fueron reacciones, réplicas, respuestas o siquiera comentarios, sino, afirma Dueñas, "distorsiones". El Diccionario de la Real Academia Española es muy claro al respecto: “Distorsión”, en materia discursiva, significa: “presentar o interpretar hechos, intenciones, etc., deformándolos de modo intencionado”.

O sea, que, según él, el problema no está en las afirmaciones concretas del artículo de García Cardentey, sino en las interpretaciones deformadoras mal intencionadas de sus críticos y en la limitada capacidad de los editores del periódico para prever de qué es capaz la mala intención humana.

Una vez más vemos cómo se reserva la coartada de las buenas intenciones exclusivamente para las afirmaciones propias o del colectivo propio cuando han sido halladas en falta, mientras que para las ajenas opuestas --aunque su validez no haya sido impugnada argumentadamente-- sólo queda la atribución de malvadas intenciones.

Una vez más se apela a lo que desde hace mucho en teoría literaria se ha llamado la “falacia intencional”, que se produce cuando se trata de juzgar una obra no sobre la base del texto que se tiene delante, sino basándose en la suposición de la intención o propósito de su autor.

Una vez más se estigmatiza, sin demostración alguna, una opinión crítica ajena ante los lectores, oyentes o televidentes sin darles acceso, en el mismo espacio mediático, al conocimiento de las opiniones estigmatizadas, con lo que el calificativo estigmatizante funciona como una mera señal de advertencia de que lo políticamente correcto es estar a priori en contra de cualquier afirmación crítica al respecto proveniente de esos autores.

En fin: nada más lejano de la letra y el espíritu del artículo de la Dra. Pogolotti allí mismo publicado.

P.D. Al día siguiente, 24 de agosto, el mismo texto apareció firmado, ya no por Javier Dueñas, sino por Juventud Rebelde, o sea, como opinión editorial de ese órgano.

## **Nota del editor**

Respetables lectores y lectoras:

La publicación del artículo “Leyendo el texto ‘La generación saltada’, de Leonardo Padura. (Reflexiones de una cubana que comenzó su vida laboral en 1980)” de la autoría de la ingeniera Susana Aulet, a propósito del artículo apócrifo “La Generación saltada”, que fuera atribuido al escritor Leonardo Padura –texto que el propio Padura desautorizó en su momento- ha generado un intercambio de mensajes de correo electrónico entre los escritores Arturo Arango y Leonardo Padura y la ingeniera Aulet, mensajes que, creo, mucho tienen que ver con el debate suscitado en torno al artículo “Gramsci y las ‘cosas de intelectuales’” de Mayra García Cardentey, publicado en el periódico Juventud Rebelde, 10 agosto 2014. A renglón seguido, según el orden de su emisión, los mensajes susodichos

El abrazo fraterno de

Tato Quiñones

-----Mensaje original-----

De: Cojímar [mailto: [aarango@cubarte.cult.cu](mailto:aarango@cubarte.cult.cu)] Enviado el: Wednesday, August 27, 2014 9:59 AM

Para: Leonardo Padura Fuentes

Asunto: Fw: Pero creo recordar que Padura negó su autoría en "La generación saltada"

Leo, otra tanda de ataques parece iniciarse contra ti. Mira el asunto que pone Montes de Oca en su envío. Si es así, confirmámelo de inmediato para ver qué se hace, o qué hago.

Abrazos

A

-----Mensaje original-----

From: Eduardo Montes de Oca

Sent: Wednesday, August 27, 2014 3:28 AM

To: undisclosed-recipients:

Subject: Pero creo recordar que Padura negó su autoría en "La generación saltada"

**Leyendo el texto "La generación saltada", de Leonardo Padura. (Reflexiones de una**

## **cubana que comenzó su vida laboral en 1980).**

Además de trabajar duro, demostrar lo aprendido y agradecer a la Revolución y a sus dirigentes (yo añadiría, además, a nuestros padres), muchos cubanos de la generación de Leonardo Padura hemos jugado importantes papeles que el escritor no debería ignorar en su texto "La generación saltada". Tampoco debería Padura abrogarse el derecho de generalizar afirmaciones acerca de los cubanos de su generación. Si en vez de escribir "los cubanos de mi generación...", Padura hubiese intercalado un adverbio de cantidad (muchos, algunos, varios, unos pocos, cierta cantidad, la mayoría, casi todos, etc.), acaso no me hubiera sentido tan aludida. Por eso cuando leí "La generación saltada" enseguidita se me escribieron estas líneas, sin pedirme permiso y sin dejarme apenas respirar.

Leo las novelas de Padura con razonable profusión y sin ninguna animosidad o predisposición contra su autor. En mi opinión –y aclaro que no pertenezco al "gremio" de la cultura- es un excelente escritor. Al César, lo que es del César.

Apunto aquí algunas reflexiones personales sobre el texto de Padura:

- No están escondidos ni saltados los cubanos de mi generación que murieron combatiendo en "guerras a miles de kilómetros de nuestras costas", y que hoy no tienen voz para responderle a Padura. De esas guerras la humanidad vio emerger el fin definitivo del Apartheid sudafricano y la estocada final al régimen neocolonial en el continente africano. Sus muertes se inscribieron en lo mejor de las prácticas internacionalistas de la humanidad –para nada exclusivas de la historia de mi patria-, prácticas que definiendo, y mis hijos y los hijos de mis hijos defenderán todavía. Los cubanos de mi generación que combatieron en esas guerras no son un desecho de la historia y no están ni olvidados ni desaparecidos ni "saltados". Siento mucho orgullo por ese tramo de nuestra historia patria, y sé que no soy la única. El pueblo que olvida o silencia a sus mártires se irrespeta a sí mismo. Por ellos habla aquí y ahora esta humilde cubana. Sus restos descansan en mausoleos y en la memoria colectiva de una nación que honra a sus mártires y cuyas instituciones oficiales acogen, protegen y premian al mismo Padura que no tiene reparos en denigrarlas ante un periódico de probado historial fascista como La Nación.  
(<http://www.lanacion.com.ar/1687377-1687377>)

- No estamos escondidos ni saltados quienes en los años 80 contribuimos a crear fábricas, industrias de producciones exportables, redes eléctricas e infraestructuras diversas que, años más tarde, nos ayudaron a sobrevivir al desplome del ¿socialismo? europeo, y con muchas de las cuales el país financia hoy las

oxidadas pero inmovibles políticas sociales, a pesar de las criminales leyes anticubanas del gobierno de los EEUU que como es sabido Padura jamás menciona. Si nuestro proyecto socialista de país aún sigue vivo en el imaginario de la mayoría de los cubanos, creo que no es precisamente gracias a las novelas que salieron de la pluma de Padura sino a la obra producida con el esfuerzo heroico de millones de compatriotas (de compañeros, no le tengamos miedo a esta palabra) que el escritor debería tener el pudor de respetar.

- No están escondidos ni saltados los médicos de mi generación que hoy salvan vidas en las selvas de la amazonia, en los quimbos de África y en las comunidades donde viven personas que no han leído las novelas de Padura pero en cambio adoran a los cubanos que los curan, los tocan, abrazan a sus hijos. Son cubanos de mi generación. Lo hacen no porque les hubiera tocado trabajar duro, demostrar lo aprendido y agradecer a la Revolución y a sus dirigentes, ni porque no hubiesen venido en el Granma, sino porque poseen una estatura ética que nos engrandece mucho como nación.
- No estamos ni escondidos ni saltados quienes nos preciamos de tener unos padres que jamás serán los personajes ridículos de un filme. Nuestros padres son héroes anónimos que nos ganaron la Patria puestos de pie –como decía Villena- y jugándose todo. Somos sus hijos y a muchísima honra. A ellos les tocó lo suyo. A nosotros lo nuestro.
- No estamos ni escondidos ni saltados quienes formamos parte de una generación con representantes que integran un Comité Central de Partido Comunista cuya edad promedio es de 57 años, un Consejo de Ministros cuya edad promedio es de 58 años o a una Asamblea Nacional cuya edad promedio es de 49 años. Mi generación tiene un modo muy extraño de ocultarse y de ser saltada. Enmendemos y corrijamos la patria con respeto elemental para todos y sin la insidia (tan poco constructiva) que percibo en los más recientes textos de Padura. A la crítica de Padura –tan legítima como la de cualquier cubano- le faltan los cascabeles que José Martí pedía para la punta de sus látigos. Los errores cometidos, las exclusiones, los abusos de poder, las corruptelas, las desilusiones, los desencantos y borrones que (según Padura) se llevaron de un plumazo todo lo bueno y hondo que nos nutría, no lo son todo en nuestra historia. Como toda obra humana, la Revolución Cubana es falible y perfectible. Lo que ocurre es que también hicimos maravillas y sentamos paradigmas universales.

En un país hoy más urgido de pensamiento que nunca, acribillado por carencias de todo tipo y empeñado en corregir sus rumbos con el concurso de todos sus hijos, el discurso de Padura, en mi opinión, lejos

de nutrirnos como nación o irrigarnos el surco del pensamiento crítico, nos desorienta y desmoviliza. Nos cae encima como una niebla que oculta las piedras más difíciles y tremendas del camino a recorrer.

Coincido absolutamente con él cuando afirma que "Conocer una realidad como la cubana es un desafío. Resulta demasiado peculiar, singular, sin paralelos como para poder entenderla por comparación u oposición, o para intentar explicarla a partir de un par de prejuicios, a favor o en contra" (<http://www.lanacion.com.ar/1687377-1687377>).

Todo lector asiduo de Padura que no viva en Cuba imaginará a un país extraviado en tinieblas, frustraciones y miedos bajo la égida de un gobierno dictatorial, con un partido comunista perseguidor "de cualquier nacimiento" y atascado en insolubles pantanos sociales. Pensará a Cuba como un estado que comercia tranquilamente con el mundo, sin bloqueo económico ni leyes del gobierno norteamericano destinadas a impedir el normal acceso del país al mercado mundial. Conducido por la pluma filosa y elegante de Padura, ese lector concebirá a un pueblo que jamás ha sido bombardeado, atacado, incendiado, sabotado y defenestrado por el gobierno de los EU con su correspondiente saldo deciviles asesinados, viudas, huérfanos y sobrevivientes mutilados. Por la mente del lector de Padura que no vive en Cuba desfilarán los emigrantes cubanos como seres que huyen de la persecución política o la exclusión social y desafían, en precarias embarcaciones, las corrientes de un Golfo que los separa del "paraíso" en la península de la Florida. Ignorará ese lector que, a diferencia del tratamiento dado a los haitianos que arriban a las costas de los EU, desesperados de hambre y de olvido, los emigrantes ilegales cubanos al tocar tierra norteamericana encuentran allí una alfombra de bienvenida y un concierto de trompetas anunciadoras de la gloria gracias a una ley perversa que Padura, inexplicablemente, omite en sus bien documentadas novelas. Para ese lector los cubanos somos émulos de ventrílocuos y marionetas, seres con el alma históricamente tatuada por la desidia, el desánimo, la inutilidad, el desencanto, la costumbre de la delación y el cinismo. Desde las sagas de Mario Conde hasta "El Hombre que amaba a los perros", pasando por sus colaboraciones periodísticas en sitios de Internet, Padura construye una imagen de su patria que privilegia las zonas oscuras de lo cubano, lo cual no es un crimen per se siempre que se haga con afán de mejoramiento humano. Tengo la percepción de que que todo, hasta nacer en esta isla, ha sido en vano. En las novelas de Padura el lector se extravía en los afanes de venganza de los personajes, en la hiel de sus devaneos y en la impotencia ante lo que no es justo. La urdimbre de sus tramas nos deja siempre un pesimismo visceral. Si bien son extraídas de dolorosas realidades de mi patria, resulta cuando menos extraño que la zona de la realidad cubana que él examina con lupa de novelista anula y silencia la existencia de otras zonas que él omite y que nunca convocan su atención. Se me dirá que es su legítimo derecho como escritor, pero no se me negará que tal conducta erosiona su responsabilidad intelectual, como la entendía ese gran palestino que fue Edward Said: "No se trata de cuestionar siempre la política del gobierno, sino más bien de la vocación intelectual como

actitud de constante vigilancia". Por cierto, creo que Said jamás hubiera accedido a responder preguntas manipuladas y servidas en la mesa mediática de un periódico sionista del estado de Israel.

El lector de Padura que no vive en Cuba adquiere la convicción de que los cubanos somos seres alcoholizados, víctimas de la manipulación, del engaño y la estafa política, sobrevivientes y mutilados de lejanas guerras a todas luces innecesarias y vergonzantes, prostitutas, marginales, dirigentes cínicos y oportunistas que se reproducen como los panes y los peces en el caldo de cultivo por excelencia del socialismo cubano. (En "La novela de mi vida", por citar un ejemplo, Padura se ahorra el diseño literario de la personalidad del mejor y más brillante de los otrora condiscípulos universitarios que en los años 90 protagonizan la búsqueda de los papeles de José María Heredia, mediante el recurso de hacerlo morir muy tempranamente en la guerra de Angola. Los demás sobreviven pero lo hacen llenos de resentimiento, frustración, odio, envidia y olvido inmerecido después de transitar por los años del "decenio negro" –que en la obra de Padura parece ser el único decenio de una revolución que ya cumplió más de cinco-.

El lector de Padura que no vive en Cuba también es víctima de una estafa, como los personajes de sus novelas. Lo más triste no es solo que ese lector paga gustoso por la estafa, sino que después de leer las novelas de Padura, se acuesta a dormir extraviado en la convicción de que todo, hasta la utopía, es un contrasentido inútil. Lamentablemente ese lector también ignorará que el estado dictatorial, excluidor de disidencias y perseguidor "de cualquier nacimiento", le confirió a Leonardo Padura el Premio Nacional de Literatura en el 2012.

Me pregunto si Padura, en sus novelas o viñetas periodísticas, se lo contará alguna vez a sus lectores que no viven en Cuba.

Susana Aulet  
23 de agosto/2014

-----Mensaje original-----

De: Leonardo Padura Fuentes [mailto:[lpadura@cubarte.cult.cu](mailto:lpadura@cubarte.cult.cu)] Enviado

el: Wednesday, August 27, 2014 9:00 AM

Para: 'Cojímar'

CC: 'Juan Carlos Tabío'; 'Desiderio navarro'; 'Escritores'; 'Abel

Prieto'; 'María del Carmen Rodríguez'

Asunto: RE: Pero creo recordar que Padura negó su autoría en "La generación saltada"

Querido Arturo: Esto me parece ya demasiado. No veo el "asunto" que pone Montes de Oca, por lo que les pido (pues no tengo su correo) que además le hagan llegar estas primeras líneas a él, para que las distribuya por las mismas vías por las que parece haber distribuido las de Susana Aulet. Ya hace varias semanas -un par de meses- a partir de un comentario que publicó "El Duende" (Max Lesnik) y luego con la replicación del texto "La generación saltada" por Fernando Rasverg, negué mi autoría sobre dicho texto que, por cierto, ha tenido más suerte

de difusión que muchos de los escritos por mí (¿será por interés de alguien o de varios alguien?). En ambos sitios se aclaró el error cometido por ellos, pues en ambos casos, curiosamente, los periodistas no fueron a la red a ver el origen del texto y tampoco me preguntaron antes si en realidad era mío, y o lo comentaron duramente, o lo reprodujeron tranquilamente, sin tener esa comprobación.

Ahora esta señora, Susana Aulet, lo toma como material para lanzar un ataque no solo contra ese texto, sino contra toda mi obra y mi trabajo, lo cual no puede tampoco dejar de resultar curioso en medio de la controversia sobre el comentario "Cosas de intelectuales" y unas semanas después de que en otros sitios cubanos se lanzaran críticas sobre mi trabajo y su proyección. Pero esto de ahora ya me parece demasiado.

¿Qué pretenden algunas personas? ¿Mi devaluación literaria o hasta como cubano? ¿Hacerme un juicio político? Que ahora se hagan estas lecturas de mis novelas de los años 1990, o de "La novela de mi vida", me parece que no puede ser fruto de la casualidad.

No puedo dejar de pensar que, equivocándose y todo al atribuirme un texto que no escribí, lo importante para "alguien" (o varios alguien, como decía) es crear un estado de opinión sobre mi trabajo que se irá asentando con "lamentables errores", opiniones de todo tipo, ataques por escritos o entrevistas redactados o concedidas hace años. A estos vigilantes de la pureza ideológica que me han hecho tema de sus diatribas, solo puedo recordarles que todas de esas novelas han sido publicadas en Cuba, que muchas de ellas han obtenido el Premio de la Crítica y que vivo en Cuba y escribo desde Cuba. En las anteriores ocasiones había decidido no responder a las críticas (en algunos casos puros ataques) que me lanzaron, pero ahora estoy pensando hacerlo con calma.

De todas formas, espero que esta primera respuesta mía se reproduzca por los mismos canales por los que se reprodujo el texto de Susana Aulet, que tan festinada y agresivamente manifiesta opiniones sobre mi trabajo tomando como pretexto un artículo cuya autoría ya había negado públicamente, un texto, por demás, que alguien tan conocedor de mi obra como parece ser la Sra. Aulet hubiera notado que no era mío nada más que al leer la prosa con que está escrito. Creo, en fin, que esta es otra golondrina que estamos viendo pasar. Y, como ya dije, si no harán verano, sí están elevando las temperaturas en el ambiente cultural cubano, justamente cuando pensábamos que estábamos en una etapa donde se habían superado definitivamente muchos males del pasado, de triste memoria y de lamentable huella en la cultura cubana. ¿O es que alguien (o varios alguien) pretenden que volvamos al 71 y se abran casos con los de aquellos tiempos y se produzcan marginaciones como las de aquel decenio?

Esto me parece lamentable y, sobre todo, alarmante.

Abrazos,  
Padura.

## De Leonardo Padura para la Ing. Susana Aulet

Mantilla, 27 de agosto de 2014

Sra. Susana Aulet:

Veo que pretende conocerme muy bien. Si es así, sabrá que no suelo responder a comentarios sobre mi trabajo, mis opiniones o mi persona como el que usted ha hecho publicar, pues creo, ante todo, que cada cual tiene el derecho de tener y emitir una opinión. Pero –si me conociera bien- sabría además que voy a dejar de hacer lo que habitualmente hago cada día de mi vida, trabajar, para dedicar un tiempo a responder algunos de sus criterios y opiniones vertidos en su comentario. (Más adelante, cuando escribía lo que sigue, sentí la sinrazón de mi acto. ¿Por qué tengo que estar escribiendo esto? Y concluí que, a pesar de ese sentimiento, no tenía otra opción que hacerlo, pues esta ha sido la gota que ha colmado la copa: cualquier pretexto ya parece bueno para lanzar diatribas contra mi trabajo literario y periodístico, como si hacer este tipo de comentarios sobre ese trabajo no fuese algo casual, sino oscuramente programado).

Lo primero que salta en esas líneas que *enseguidita se le escribieron* (a pesar de las cosas muy serias que pretende decir), es su error al atribuirme la autoría del texto “La generación saltada”. Y es algo curioso, con ese conocimiento que tiene de mi obra, pues, como le respondí al Sr. Max Lesnik el pasado 9 de marzo, y luego al periodista Fernando Rasverg (que reprodujo ese texto y luego mi desmentido en Cartas de Cuba, 14 de mayo), “El artículo en cuestión, “La generación saltada” apareció por primera vez, según podrá comprobar en Internet, sin firma, en enero del año pasado [2013], en el blog de un tal Jorge Arocha. No sé por qué otro equivocado lo puso a circular con mi nombre. (...)por ejemplo, Kaos en la Red<sup>1</sup> lo comenta como artículo anónimo, y usted bien sabe que no es mi costumbre hacer cosas así. He firmado artículos más duros. Incluso el blog Visión desde Cuba, que firma alguien que se considera “cubana, martiana, fidelista y socialista” no me lo atribuye, pues nunca nadie lo ha visto publicado con mi nombre...”. En su afanoso conocimiento de mi obra, ¿nunca vio usted estos desmentidos? Pero, además, ¿no le resultó evidente que la prosa de ese texto no tiene nada que ver con la mía, con mi “pluma filosa y elegante”, como usted la llama? ¿Cómo es posible que solo ahora usted leyera ese texto que

---

<sup>1</sup> Kaos en la Red, según me han dicho pues no puedo acceder a internet, ha reproducido el texto de la señora Aulet, aun cuando ellos mismos publicaron “La generación saltada” sin autor, hasta dónde sé.

circula desde hace casi dos años para que *enseguidita se le escribieran* esas líneas?

Puedo pensar entonces –por lo antes dicho sobre la autoría y la fecha de circulación del artículo- que el hecho de tomar “La generación saltada” es apenas un pretexto para lo que le interesa a usted. Por lo tanto, no le importará demasiado ese desliz, pues en su afán encontrará otros ejemplos, de mi autoría, para demostrar lo mismo. Pero no deja de resultar curioso que esta sea una contienda en la que, al parecer, todo vale: confundir entrevistas, usar artículos que no escribí, interpretar libremente (torcidamente) mis opiniones, desconocer mi trabajo, releer novelas escritas hace 20 años y publicadas, premiadas y reeditadas en Cuba... Pero, como en este caso el artículo no es mío, salto sobre sus opiniones al respecto, pues no tengo nada que decir de algo que no escribí. Y voy a otros asuntos de sus *líneas que se le escribieron* y que me interesan más, pues me aluden, a mí y a muchos otros que pertenecemos al gremio de la cultura –al que usted no pertenece, según dice, creo que con cierto orgullo de su parte. Y disculpe si me equivoco en esa apreciación.

No obstante, así, de pasada, como me conoce tan bien, es raro que no recuerde que en la década de 1980, cuando estuve un año como corresponsal en Angola, envié periódicamente a *Juventud Rebelde*, donde entonces trabajaba, crónicas sobre el trabajo de los colaboradores civiles cubanos en ese país, en especial los médicos y maestros. Qué pena que no las haya leído y no supiera que, como mucha gente de mi generación, yo también estuve allí y quizás incluso pudiera saber (creo haberlo dicho en alguna entrevista) que de esa experiencia conservo un trauma acústico irreversible en mi oído izquierdo, sufrido en un vuelo hacia el sur de Angola. Y, como el resto de mi generación, que corté caña, recogí tabaco, hice guardias etc., etc.

En un momento de su texto usted dice: “En un país hoy más urgido de pensamiento que nunca, acribillado por carencias de todo tipo y empeñado en corregir sus rumbos con el concurso de todos sus hijos, el discurso de Padura, en mi opinión, lejos de *nutrirnos* como nación o *irrigarnos* el surco del pensamiento crítico, *nos* desorienta y desmoviliza. *Nos* cae encima como una niebla que oculta las piedras más difíciles y tremendas del camino a recorrer” (los subrayados son míos). Y yo me pregunto: ¿quién es usted para propalar esa opinión suya en nombre de los demás cuando pasa a la segunda persona del plural como le (me) critica al autor de “La generación saltada”? ¿El hecho de que tenga una visión crítica de muchas realidades que vivimos los cubanos todos los días, y que las exprese, “desorienta y desmoviliza” o hace pensar en los problemas que vivimos cotidianamente los que vivimos en este país? Usted, tan informada, parece que no leyó el reciente artículo del profesor Esteban Morales sobre el tema de la crítica en Cuba, pues quizás le habría dedicado sus *líneas* a él. Y, por supuesto, no es mi literatura la que

genera corrupción, marginalismo y otros males que usted menciona y que existen en nuestro contexto, como usted misma asegura.

Más adelante, agrega: “Coincido absolutamente con él cuando afirma que "Conocer una realidad como la cubana es un desafío. Resulta demasiado peculiar, singular, sin paralelos como para poder entenderla por comparación u oposición, o para intentar explicarla a partir de un par de prejuicios, a favor o en contra "<http://www.lanacion.com.ar/1687377-1687377>). Todo lector asiduo de Padura que no viva en Cuba imaginará a un país extraviado en tinieblas, frustraciones y miedos bajo la égida de un gobierno dictatorial, con un partido comunista perseguidor "de cualquier nacimiento" y atascado en insolubles pantanos sociales. Pensará a Cuba como un estado que comercia tranquilamente con el mundo, sin bloqueo económico ni leyes del gobierno norteamericano destinadas a impedir el normal acceso del país al mercado mundial. Conducido por la pluma filosa y elegante de Padura, ese lector concebirá a un pueblo que jamás ha sido bombardeado, atacado, incendiado, sabotado y defenestrado por el gobierno de los EU con su correspondiente saldo de civiles asesinados, viudas, huérfanos y sobrevivientes mutilados. Por la mente del lector de Padura que no vive en Cuba desfilarán los emigrantes cubanos como seres que huyen de la persecución política o la exclusión social y desafían, en precarias embarcaciones, las corrientes de un Golfo que los separa del "paraíso" en la península de la Florida. Ignorará ese lector que, a diferencia del tratamiento dado a los haitianos que arriban a las costas de los EU, desesperados de hambre y de olvido, los emigrantes ilegales cubanos al tocar tierra norteamericana encuentran allí una alfombra de bienvenida y un concierto de trompetas anunciadoras de la gloria gracias a una ley perversa que Padura, inexplicablemente, omite en sus bien documentadas novelas”.

Bueno, señora, la que piensa todo eso es usted. Si yo hablo de las singularidades de la realidad cubana y de la imposibilidad de entenderla a partir de prejuicios, alguien menos enfebrecido podría sacar conclusiones diametralmente opuestas a las suyas. La que dice que podemos ser considerados peculiares porque vivimos bajo un gobierno dictatorial, etc., es usted. La práctica de la censura suele hacer esas lecturas. Poner en la mente de los otros lo que está en las suyas (los censores). Ya he sufrido varias veces ese tipo de ejercicio de ver lo que se quiere ver para censurar a otros.

Pero la percepción suya que más me interesa resaltar es la relacionada con la de que mis “afanes (...) están signados por una derrotista convicción de que todo, hasta nacer en esta isla, ha sido en vano”. ¿De qué me acusa? ¿De renegar de mi pertenencia cultural y nacional? Eso es algo muy serio, como se imaginará, o como bien sabe cuando lo dice. Si quisiera renegar de mi país, por supuesto que hace años no viviría aquí, no hubiera atravesado de punta a cabo el período especial montado en una bicicleta china y comiendo un pan por día, pero, más, no hubiera escrito una novela como *La novela de mi vida*, que considero un homenaje a la cubanía, novela de la cual usted también hace

lecturas torcidas, por no decir difamatorias. Debería saber que si algo tengo, y mucho, es sentido de pertenencia a este país y su cultura. Tal vez por eso sigo viviendo aquí, en el barrio y en la casa donde nací –y que amplíe por “esfuerzo propio”, fruto de mi trabajo de todos los días. Tal vez por eso me interesa escribir en Cuba y sobre Cuba. Tal vez por eso me arriesgo a recibir “reprimendas” como la suya y otras, porque creo que, como cubano, tengo el deber cívico y el derecho ciudadano de cuestionarme mi realidad. Y, constitucionalmente, a expresar esos cuestionamientos.

Por último quiero referirme a sus opiniones sobre el trabajo literario, el mío en particular y el de cualquier escritor en general. Ya sé que usted no pertenece al gremio, que es una humilde cubana, pero también veo que maneja prejuicios contra el trabajo artístico que, casualmente, han estado sobre el tapete de la opinión del “gremio” en los últimos días. Ante todo me parece muy tendenciosa la contraposición que hace entre su filiación y la mía (de intelectual): da la impresión de que todavía estamos en el decenio negro cuando se utilizan esas retóricas y se aplican esas divisiones. Y luego me parece muy peligroso intentar decirle a los escritores sobre qué sectores de la realidad deben escribir y que el hecho de escoger unos u otros puede erosionar su responsabilidad intelectual. La realidad de un país es muy compleja y contradictoria, y precisamente de esas complejidades y contradicciones se vale muchas veces el artista para realizar su trabajo. Y el hecho de que ese trabajo mío que usted condena como visceralmente pesimista haya recibido en siete ocasiones el Premio Nacional de la Crítica Literaria, que en varias oportunidades haya sido condecorado con el Premio Puerta de Espejos (que se concede por los lectores a los libros más leídos en la red nacional de bibliotecas del país), que haya sido estimado para que la Casa de las Américas me dedicara su Semana de Autor de 2012 (único escritor cubano hasta ahora) y que, en su conjunto haya sido merecedor del Premio Nacional de Literatura de 2012 (que poseo con orgullo, por si no lo sabe o si no ha leído mis opiniones al respecto) parece que provoca efectos diferentes en muchas otras mentes menos suspicaces y deseosas de ver lo oscuro. En esas mentes que, por ejemplo, me convirtieron en el segundo delegado más votado para la integración del Consejo Nacional de la UNEAC durante el último congreso de ese “gremio”.

Además, ¿le va a negar al artista –o al ciudadano más común- el derecho al pesimismo, a la tristeza, a la nostalgia? ¿Se le va a decir al creador sobre qué debe crear y sobre qué no debe hacerlo porque puede resultar pesimista? ¿No le parecen extemporáneos esos juicios, como aquellos otros que alguna vez no endilgaron de ser “intimistas” y cosas por el estilo?

Señora Aulet: ¿qué pretenden personas como usted con textos como este? ¿Desvelar mis aviesas intenciones o levantar un patíbulo político-ideológico? ¿Quieren que me vaya de Cuba? Si quisiera irme de Cuba, nadie podría impedírmelo: las leyes de este, mi país, me permiten hacerlo. Respecto al “patíbulo”, sí debo recordarle que por “opiniones”

como la suya, en ese socialismo europeo de cuya existencia o esencia usted duda, un escritor podía ir a dar con sus huesos al gulag.

No quiero entrar ahora en especulaciones, pero me parece evidente que el hecho mismo de que yo exista, viva y escriba en Cuba creo que consigue molestarles mucho a usted y a otros policías del pensamiento; que el hecho de que haya obtenido premios dentro y fuera de Cuba les irrita; que el hecho de que, siendo un autor cubano que vive en Cuba mis libros se estén publicando en 20 idiomas, los encabrona; que haber sostenido por años una forma de escribir y pensar de la que ahora, justo ahora, algunos se alarman y deciden condenar, les parece hasta peligroso para la unidad nacional... ¿Qué pretenden?

Tengo la sensación de que usted y otros como usted no acaban de entender que no estamos en 1971, pero también tengo la certeza que a pesar de gentes como ustedes, este país es diferente. Pero, como fuerzas oscuras, siguen empeñados en asustar y, si es posible, intentar reprimir. Sé de algunos que, incluso en lugares semi-públicos o semi-privados (es igual), recientemente se han ufano de haberme puesto un "correctivo". Obviamente piensan igual que los censores de otros tiempos, a pesar de que estamos, sí, en otros tiempos. Pero seguimos en Cuba. Y, al menos yo, lo hago trabajando, con mis manos y mi mente, sin pretender aplastarle la cabeza a nadie.

Lamentando haber tenido que escribirle esto, queda de usted,

Leonardo Padura Fuentes

En Mantilla.

## De la Ing. Susana Aulet para Leonardo Padura

Estimado Padura:

Acabo de saber (son las 3 de la tarde de hoy miércoles 26/08) que el texto "La generación saltada" que se le atribuye a Ud., es apócrifo. Me siento mal por haberlo utilizado para expresar mis opiniones de manera pública aclarando que usted puede hacerlas públicas del modo en que lo mejor lo estime conveniente.

Como no tengo acceso a Internet, le solicité a alguien que lo enviara a sitios donde pudieran colgarlo. Lamentablemente, eso se hizo y tampoco ahí hubo una verificación previa. Evidentemente las personas que más tarde subieron el artículo tampoco conocían el desmentido que –según acabo de saber- usted había hecho públicamente.

Obviamente mi intención no era otra que responder lo que a mi juicio irrespetaba a muchos cubanos. Este loable propósito combinado con eluso irresponsable que he hecho de Internet –y ante lo cual estoy dispuesta a responder donde sea y ante quien sea-, se ha convertido en una bola de nieve que pudiera causar un daño incalculable a mi patria. Detrás de mi comentario no hay conspiración alguna (no son los tiempos del quinquenio gris), salvo la que alguien quiera fabricar después de estas líneas que le dirijo.

Mi texto contiene otros juicios que no guardan ninguna relación con el texto apócrifo. Esos los suscribo todos. Le aseguro que si hubiera tenido la más remota duda, antes de enviar mi texto hubiera confirmado las fuentes del suyo. Soy Ingeniera Eléctrica jubilada desde el 2011. Trabajé 5 años en las obras de la planta de níquel Ernesto Che Guevara en Punta Gorda, y en 1984 me trasladé al Despacho Nacional de Carga de la UNE, hasta que por motivos familiares debí jubilarme. No pertenezco al gremio de la cultura ni pertencí nunca, y el cargo más alto que ocupó en este país es el de Presidenta de la Junta de Propietarios de mi edificio.

Quedo a su disposición para lo que necesite. Mi teléfono es el 8322083. Vivo en la calle 7ma No. 159 entre K y L, 6to piso, vedado. No tengo correo electrónico en la casa, y para enviarle este me conecto en una sala de navegación de ETECSA.

Le reitero mis disculpas y ojalá estas líneas sirvan para amortiguar –que no eliminar- el daño que mi texto pueda haberle causado  
Cordialmente

Susana Aulet

p.d. Va con copia a Ambrosio, que tuvo la gentileza de darme su dirección.

## DE LA CULTURA

### Natalia Bolívar Aróstegui: “La vida me trae cada día una misteriosa sorpresa”

(Entrevista) Por: Paquita Armas Fonseca. (27|8|2014)



No le pregunté a Natalia Bolívar Aróstegui si creció atravesada en el vientre de su madre. No lo dudo: en esa telúrica personalidad algún gen debe haber decidido que fuera como es: irreverente, polémica..., aunque igualmente bondadosa, amiga leal, maestra por naturaleza y con una valentía demostrada en su ya larga vida.

**A Natalia y sus colaboradores les debe la cultura cubana que se resguardaran de forma debida los valiosos cuadros del Museo de Bellas Artes, institución que ella intervino el 1 de enero de 1959; y también, entre otras acciones, la creación del Museo Napoleónico, reconocido como uno de los más completos fuera del territorio francés.**

**Escritores, cineastas, dramaturgos, teleastas y artistas de todas las manifestaciones, han bebido de los conocimientos que, como etnóloga, fue acumulando desde que su nana le enseñara los cimientos de la cultura afrocubana.**

**Amigas y amigos, de Cuba o de otras partes del mundo, le adeudan haber rezado a sus santos por el bienestar de personas con problemas de salud. Y por tales acciones nunca ha recibido un centavo.**

**Esta mujer que arriba a los 80 años el 16 de septiembre, tiene una rica historia como amada y amante, de hombres que signaron su vida. Madre de tres hijas, abuela de dos adolescentes, ha sido la formadora de Natacha, su primogénita y seguidora en las investigaciones que continúa realizando.**

**Pero que sea esta juvenil octogenaria quien cuente su historia llena de eventos muy particulares:**

**—Eres descendiente de Simón Bolívar por partida doble y pariente de la Gran Duquesa de Luxemburgo. Si pertenecías a la alta burguesía cubana, ¿por qué te acercas a Isabel Cantero, una negra pobre, retoño de esclavos?**

**—Isabel fue mucho más que eso, para mí fue una madre. Ella era descendiente de esclavos asentados en Trinidad. Nació y se crió en el seno de mi familia materna, en la casa de mis abuelos Gonzalo Aróstegui y del Castillo y Felicia González de Mendoza. Fue nuestra nana y luego la de mis hijas. A todos nos enseñó mucho y nos consintió demasiado. Era una mujer pequeñita, de ojos avispados; tenía un carácter muy alegre y cariñoso. Siempre andaba vestida impecablemente de blanco. Cocinando era excepcional, nadie la superaba, a excepción de mi madre que era una excelente repostera. Recuerdo que cuando venía alguna visita importante a la casa, Chicha corría a la cocina y detrás de la puerta cantaba a todo pulmón décimas guajiras contra el gobernante de turno o un político cercano al visitante... Mis padres se horrorizaban, pero nunca lograron callarla. Era una mujer muy sabia y ocurrente.**

**— ¿Te apoyó Isabel en sus luchas clandestinas? ¿Por qué?**

**—Chicha, como le decíamos, me apoyaba en todo y me guardaba en su cuarto, debajo de su colchón, desde bonos, periódicos, folletos de Mujeres Opositoras Unidas, del Directorio Revolucionario, del Partido Socialista Popular, del 26 de Julio, y cuanta propaganda me entregaban para distribuir. Yo era su Tati y me protegía a “capa y espada”. Recuerdo**

que cuando me sacaron presa de casa, en 1958, se me abrazó muy fuerte para que la llevaran conmigo al Buró de Investigaciones, por suerte mi padre la hizo entrar en razón.

—A propósito de la clandestinidad ¿Por qué te gusta esa canción que dice: “Reloj no marques las horas...”?

—Me encantaba escucharla por el Trío Los Panchos. Yo di clases de guitarra en el Lyceum y recuerdo que aprendí muy rápido a tocarla porque era, además, la canción preferida de Wangüemert, por eso “Reloj” se convirtió en nuestro bolero.

—¿Qué siente una mujer enamorada hasta la médula cuando pierde a su novio (Luis Gómez Wangüemert) en medio de la lucha contra Fulgencio Batista?

—Mucho dolor, impotencia y rabia, que te hacen crecer y fortalecer. Los sentimientos muchas veces son difíciles de explicar, quedan marcados para siempre en todo momento de tu vida.

— ¿Cómo se soporta la tortura sin delatar a los compañeros y compañeras? ¿Recuerdas quién te torturó?

—Es muy difícil, pero se logra soportar cuando eres leal a tus ideas, a tus sentimientos y a tus compañeros. Hay que tener mucha valentía para que no te quiebre el dolor y el miedo. Yo creo que todos los miembros del D.R. (Directorio Revolucionario), estábamos preparados para lo peor, porque la ciudad estaba que ardía y sabíamos que en cualquier momento podíamos quemarnos. Por supuesto que recuerdo muy bien en las manos de quienes caí, un 18 de julio: Laurent, Orlando Piedra y los tenientes González y Calzadilla.

—Antes de incorporarte a la lucha armada, estudiaste pintura en Nueva York. ¿Qué tiempo estuviste alejada de los pinceles? ¿Volviste a ellos definitivamente?

—Primero estudié pintura en la anexa de San Alejandro, en la calle Reina, con los profesores Gelabert (escultor), Gumersindo Barea (paisajista). Como La Habana estaba muy agitada, había constantes protestas contra Batista, mi madre se espantó y decidió alejarme, llevándome a Nueva York para que tomara clases de pintura. De ahí salió una exposición que hice en “Nuestro Tiempo” con mucho éxito, que tuvo críticas muy beneficiosas y otras muy desfavorables (hoy las leo y me divierten mucho). Te puedo decir que después de 1957 y hasta hace muy poco, no volví a pintar. Todos me decían que tenía un futuro como pintora, pero había otras tareas más importantes que en ese momento conformarían mi futuro. Ahora, te digo, para mí, *definitivamente* es una palabra muy fuerte y el destino te marca profundamente. Hoy escribo, pinto y “hago pininos” para complacerme y recordar lo que un día pude dejar atrás.

— ¿Acaso esos estudios hicieron que floreciera el amor por hombres pintores?

—Los artistas siempre fueron una parte de la riqueza espiritual y material en mi vida. Cuando uno es joven, con inquietudes y curiosidades, y ellos ya son maestros, dan clases, conferencias, conversan y transmiten esa gran sabiduría, solamente con escucharlos... por supuesto, los amores florecen.

—Aunque conozco la historia de cerquita... ¿cómo nace y se publica *Los Orishas en Cuba*?

—Este libro surge por los asesoramientos que constantemente me pedían los directores de cine y teatro, Manuel Octavio Gómez, Titón, Armando Suárez del Villar y Roberto Blanco, y que luego me embullaron para que recopilara toda esa información. Un día me atreví a mostrarte todo el papeleo, apenas armado, y tú misma me remitiste a Reynaldo González, que por entonces era editor en la UNEAC y fue quien, con mucho amor y paciencia, organizó ese bulto de documentos que luego se llamó *Los Orishas en Cuba*, del que saldrá próximamente una nueva edición bajo el sello de la Editorial José Martí.

El libro alcanzó mucha popularidad, aunque hubiera pasado mucho tiempo dormido en una gaveta esperando la aprobación para imprimirlo. Recuerdo que días antes de salir de la imprenta “Mario Reguera Gómez”, ya en la calle se estaba vendiendo el libro a 100 pesos, pero con una cubierta de Carlos Marx.

— ¿Cuántos libros más has “lanzado” a la calle? ¿Cuántos te quedan aún por publicar?

—Yo no lanzo los libros a la calle, son las editoriales las que los presentan. Hay varios libros que ya han sido publicados: *Nkori*, con Zoila Lapique; *Orisha Ayé* con Valentina Porras, entre otros; y por suerte, me quedan algunos por publicar, en los que estamos trabajando. Aunque ahora ando metida en un proyecto discográfico con Enrique Carballea y once maestros cubanos de la pintura y de la música, y estoy un poco alejada de la máquina de escribir.

—De okán confieso públicamente que te debo rastras de velas ¿Por qué abres la puerta a todo el que lo necesite? ¿Tienes buenos amigos?

—Oye, Paqui, no me debes nada, las velas que hemos encendido juntas, son las que producen y proyectan la luz propia de nuestra amistad. Todo el que me conoce sabe de sobra que la puerta de mi casa siempre está completamente abierta y mi oído receptor para todo el que de mí necesite, ya sea una información, un consejo o simplemente conversar, balancearse y tomarse un café. Mi padre, que era muy sabio, me enseñó: “Haz el bien y no mires a quién” y confío en que “Lo que bien se aprende, nunca se olvida”. Por eso tengo excelentes y entrañables amigos, aunque

también debo confesar que no me faltan los buenos enemigos, y eso hace el balance que nos permite apreciar más la vida.

— ¿Qué te dice la palabra madre? ¿Y abuela?

—Desgraciadamente no conocí a ninguna de mis dos abuelas porque murieron antes de yo nacer; pero todo lo que soy y cómo me proyecto en la vida, tanto material como espiritual, se lo debo a mis dos madres, la blanca y la negra: María Teresa y Chicha. Por ellas siento un gran orgullo, respeto y agradecimiento.

— ¿Qué trae a tu mente el nombre de Monseñor Carlos Manuel de Céspedes? ¿Y el de Lázaro Ross?

—Dos hombres que reverencio intensamente cada día. ¿Carlos Manuel?: Mi hermano, confesor, consultor, Padre, guía espiritual y material, humano-divino, en fin, mi amigo. ¿Lázaro Ros?: La Voz, maestro, comprensivo, padre, exigente, dulce, sabio, implacable musicalmente, en fin, mi otro gran amigo.

—Cuando estuviste presa o luego pasaste momentos difíciles, ¿pensaste que llegarías hasta los 80 años?

—La verdad que nunca lo pensé, aunque en mi familia es tradición. Son 80 años vividos muy intensamente, con buenas, regulares y malas experiencias que sinceramente, me nutren y aclaran el camino, por eso agradezco y aprovecho al máximo cada día que llega.

— ¿Qué se siente cuando se ha VIVIDO tanto?

—Siento que la vida me trae cada día una misteriosa sorpresa para seguir trazando el camino con esperanzas. Por suerte, hasta el momento, considero que mis actos y acciones han dado buenos frutos que he podido transmitir a todos los que me rodean.

## **Cuba, fe y esperanza (Tomado de “Cartas desde Cuba”)**

“Por muy mal que esté España, a Cuba no regreso, porque allí no hay futuro”, me dijo una cubana en Barcelona, donde residió los últimos 10 años. Desde que llegó se dedica a limpiar casas sin pagar seguridad social por lo que tampoco tendrá jubilación.

Un amigo mío con un próspero negocio propio en la isla también ha decidido emigrar “porque en Cuba no hay futuro para mis hijos”. Tiene dos adolescentes a los cuales seguramente no podrá costearles una carrera universitaria en los EEUU.

**Prácticamente cada persona que decide emigrar repite esa frase hecha, a pesar de que está lejos de la realidad dado que en todas partes hay un futuro. El porvenir podrá ser mejor o peor pero siempre existe, incluso tras la muerte, cuando nos convertimos en polvo.**

**En todas partes del mundo los políticos prometen un futuro mejor para la gente común. Dilma en Brasil, por ejemplo, les ofrece seguir reduciendo la pobreza y el desempleo, aumentar la cobertura médica y construir cientos de miles de casas. Les ofrece esperanza.**

**Pero en Cuba el futuro es incierto, casi nadie sabe hacia dónde va el país y muchos temen un retroceso que los devuelva al socialismo soviético. No pocos emprendedores me han dicho que montan sus negocios para “aprovechar la situación mientras dure”.**

**Los cubanos avanzan sin conocer el destino final, atravesando momentos agradables en los que se abren puertas y se eliminan prohibiciones absurdas y por otros amargos donde se imponen prohibiciones tan irracionales como la de los cines 3D.**

**Por si estos vaivenes fueran poco, el gobierno se encarga de repetir una y otra vez que en el país no hay reformas sino una simple “actualización del modelo”. Y paradójicamente Miami le hace el coro reafirmando que se trata solo de cambios cosméticos.**

**Sin embargo, por mucho que unos y otros intenten ocultarlo, se han transformado temas de fondo como sustituir el igualitarismo por la fórmula de dar las mismas oportunidades a todos los ciudadanos pero permitiendo diferentes ingresos.**

**Con el trabajo por cuenta propia, modalidad en la que ya laboran medio millón de cubanos, se produjo el reconocimiento tácito de la propiedad privada sobre medios de producción, aunque hasta ahora se mantenga a pequeña escala.**

**Además se incluye la posibilidad de contratar personal lo que legaliza la pequeña empresa en algunos sectores productivos y de servicios. Para facilitar más el proceso el empresario está exento de cualquier pago por los 5 primeros empleados.**

**El concepto de “internacionalismo proletario” mediante el cual Cuba regalaba su ayuda se transformó en “cooperación Sur-Sur”, convirtiéndose en el principal ingreso de divisas del país, por encima de lo que aportan las remesas, el turismo y el níquel juntos.**

**La apertura de las fronteras tiene un alcance conceptual que va más allá de una simplificación de trámites migratorios. Es un reconocimiento por**

parte del Estado cubano del derecho a la libertad de viaje y a emigrar que tienen los ciudadanos.

No es difícil percibir los cambios que se han producido hasta ahora, a lo mejor se podría intentar adivinar los próximos más inmediatos, pero lo cierto es que casi nadie sabe a ciencia cierta que modelo de sociedad se pretende construir.

Los jóvenes ignoran si les permitirán volar más que a sus padres, los emprendedores no saben hasta donde podrán crecer, los trabajadores desconocen cuánto tiempo más tendrán que vivir con salarios ínfimos y los ancianos con sus minijubilaciones.

Tras décadas de inmovilidad, el tren se ha puesto en marcha avanzando lentamente por las vías. Los ciudadanos sentados en los vagones observan cada estación que se atraviesa pero muy pocos saben con seguridad hacia donde se dirigen.

Esa incertidumbre es la que les hace pensar a muchos cubanos que en su patria no tendrán futuro ni ellos ni sus hijos. Esa incertidumbre es la que empuja a muchos a emigrar en busca de un tren con un destino definido, aunque sea limpiando casas.

No se puede apelar solo a la fe de la gente, se necesitan también certezas para que renazca la esperanza.

## **Granma reconoce desabastecimiento por Yudy Castro Morales (Tomado de *Granma*)**

El desabastecimiento de ciertos productos de aseo y limpieza comercializados en la red de tiendas recaudadoras de divisas y los mercados artesanales industriales (MAI) se ha convertido en un fenómeno cíclico, pese a los intentos de la industria por cumplir sus planes y pese al trabajo de las cadenas por compensar con las importaciones los desequilibrios.

Luego de un recorrido por varios centros comerciales y MAI de la capital, Granma constató la ausencia de algunos surtidos relacionados en especial con la perfumería y la higiene del hogar.

En los primeros meses del año productos como el desodorante, el papel sanitario estuvieron fuera del mercado casi en su totalidad. Ya en estos momentos han logrado “estabilizarse”, pero otros no han corrido la misma suerte. En la tienda Carlos III por ejemplo, ubicada en Centro Habana y perteneciente a la cadena Cimex, en el instante de nuestra visita no había rastro de colonias, talcos, máquinas de afeitar, quita esmaltes... los cuales, según la dependiente, “hacía rato no entraban”.

En similar estado se encontraba La Época, situada en el mismo municipio y subordinada a TRD Caribe. “La perfumería está en cero, excepto las líneas de boutique, y las cantidades de talco apenas alcanzan para unos minutos”, refirieron las trabajadoras.

Muy cerca en la tienda Trasval, adscrita a dicha cadena, la poca presencia de perfumes contemplados en las líneas económicas y la falta de las refrescantes colonias también apuntaba hacia el de-sabastecimiento. Tampoco el centro comercial La Puntilla de Cimex, en Playa, escapaba a la ausencia de estos artículos.

Por otra parte, en el MAI La Popular, del Cerro, saltó a la vista la escasez de productos de limpieza como desengrasantes, desincrustantes, sulfumán y lejías de cloro. Estos últimos, dijo el administrador Raúl Santiesteban, no formaban parte de sus inventarios hacía alrededor de 3 meses. No obstante reconoció la “estabilidad” del jabón de lavar y tocador, el detergente líquido, etc. El Bazar Inglés, de Centro Habana, y Flogar, reflejaban idénticas carencias.

## **Cuba y los "derechos" del consumidor por Yuris Nórido (Tomado de *CubaSi*)**

Además de los problemas con el abastecimiento, la cuestionable calidad de muchos productos y servicios, y la complicada política de precios... el consumidor cubano sufre la escasa protección de sus derechos.

El consumidor cubano (o sea, la inmensa mayoría de los cubanos) necesita hace un buen tiempo una ley de protección de sus derechos. No bastan medidas puntuales, resoluciones o circulares. No bastan, porque no tienen la fuerza de lo legislado, y por lo tanto, se ignoran.

Teniendo en cuenta las permanentes irregularidades a las que están sometidos los clientes de centros comerciales y de servicio, se impone dar una respuesta legal, contundente.

La poca (muchas veces, nula) observancia de las medidas de protección al consumidor es uno de los problemas que afectan al usuario en Cuba. Hay otros, por supuesto:

- a) Irregularidad en el abastecimiento, falta cíclica de productos básicos, ya sea por incumplimientos de los proveedores de las materias primas o por dificultades de la producción nacional;
- b) cuestionable calidad de las mercancías y servicios, desbalance evidente entre el precio y la calidad de los productos;
- c) política de precios poco diáfana, casi siempre desproporcionada;

d) incoherencias y vacíos en los mecanismos de garantía comercial, imposibilidad casi absoluta de efectuar devoluciones;

e) escasez de iniciativas de promoción, anárquicas políticas de rebajas de precios;

f) poca preparación y sensibilidad de buena parte del personal que atiende al público, maltrato, desinformación, apatía;

g) rigidez en los horarios de servicio (la mayoría funciona en horario laborable, para dificultad de la población que trabaja), cierre injustificado antes de hora...

La lista no acaba ahí, obviamente. Lo enumerado forma parte del día a día, independientemente del tipo de servicio o actividad comercial que se ofrezca. En Cuba, hay que decirlo, la famosa frase de que «el cliente siempre tiene la razón» es solamente eso: una frase, casi nunca una concreción.

¿Qué puede hacer el cliente que ve vulnerado su derecho? En primera instancia, quejarse. ¿Hasta qué punto la queja puede resolver el problema? Obviamente, en muy poca medida, en muy pocos casos. ¿Qué hace entonces la mayoría de los afectados? Resignarse y dejar pasar el maltrato; tratar de resolver el asunto obviando las formas establecidas; o librar una batalla francamente incierta por hacer respetar sus derechos.

Algunos escriben a los medios de comunicación (que no dan abasto para publicar todos los casos) y las instancias señaladas responden o no, convencen o no a los afectados. De cualquier forma, ninguna ley las obliga a ofrecer una respuesta.

Y si existiera alguna disposición al respecto, a todas luces puede ser ignorada.

Todo cliente tiene derechos inalienables, son universales, están consolidados por las rutinas comerciales. Evidentemente, es perfectamente posible que sean violados con o sin intención, por desconocimiento o arbitrariamente.

Por eso es necesario contar con sólidos mecanismos de protección. Porque clientes somos todos, incluso los que en determinado momento ofrecen un servicio.

La lógica no puede ser que el servicio o la mercancía que se ofrece —y por los que se paga— sea un favor, un trámite despersonalizado.

Lamentablemente, así se asume por muchos de los trabajadores y directivos de los centros comerciales. Y lo que es peor: los mismos clientes han llegado a pensar que esas son las reglas del juego y que a ellas tienen que someterse.

**Los ejemplos abundan:**

**Una cafetería debe cerrar a las 10:00 p.m., pero a las 9:45 ya están cuadrando la caja. Cuando solicitas un producto, responden sencillamente: «Ya estamos cerrados».**

**¿Qué se puede hacer? Me he quejado, ha sido en vano. He pedido ver al gerente. Muchas veces el gerente es el responsable de que la cafetería cierre antes de hora. He amenazado con quejarme en instancias superiores. «Haga lo que quiera» —ha sido la respuesta.**

**Las pocas veces que he logrado algo ha sido después de enseñar mi identificación como periodista. ¿Hay que llegar a ese punto?**

**La mayoría de la gente sencillamente da media vuelta y se va.**

**En casi todas las tiendas hay murales con teléfonos de atención a quejas y sugerencias. A juzgar por la situación actual, no resuelven gran cosa.**

**Con la calidad de la mercancía y los mecanismos de garantía comercial los problemas no son menores. ¿Por qué hay que pagar 30 CUC por zapatos que se rompen a las pocas semanas? ¿Por qué no puedo devolver un producto que no satisfizo mis expectativas? ¿Por qué se ofrecen solo tres meses de garantía para productos que los propios fabricantes garantizan con tres años? ¿Por qué no se informa adecuadamente a los compradores de los términos de las garantías?**

**Son muchas preguntas y las respuestas ameritan un serio trabajo de investigación. Pero algunas claves están a la vista.**

**Si se ofrecen productos de baja calidad, es responsabilidad evidente de las instancias que hicieron las compras mayoristas. Lo descabellado es que los precios de esas mercancías estén a la altura de productos de calidad superior.**

**El que pierde, al final, es el cliente. Casi siempre pierde el cliente.**

**Del maltrato habría que escribir otro comentario. Ya es tema añejo en los medios de comunicación. Pero las medidas que toman las administraciones han resuelto muy poco. Hace un tiempo fui maltratado en una tienda, me quejé con la gerencia. Una semana más tarde regresé a la tienda y fui testigo de cómo la misma vendedora maltrataba a una señora. No era un atropello sutil: era un atropello flagrante; provocó indignación entre los presentes.**

**La vendedora sigue vendiendo y maltratando en el mismo puesto de trabajo.**

El consumidor muchas veces se debate entre el cansancio y la impotencia. Lo bueno sería que todos tuviéramos conciencia de nuestros derechos y los defendiéramos en todas las instancias.

Pero a veces esos derechos ni siquiera son reconocidos por la institucionalidad.

Por eso, reiteramos, hace falta un cuerpo legal. Está visto que apelando solo a la conciencia no se resuelven los problemas más acuciantes.

De cualquier forma, exija, no se quede callado, dé la batalla. Quizás entre todos podemos comenzar a hacer la diferencia.

## **Los precios de la TV digital por Carlos Alberto Ramón Sanabria (Tomado de *De Chiripa*)**

Nuestro “añejo diario orientado a los jóvenes cubanos” anuncia hoy que ya comenzó la venta de las famosas “cajitas” decodificadoras para la televisión digital.

El precio de una caja es de 38.30 CUC, o 957.50 pesos cubanos, si usted la adquiere en una de esas tiendas que ahora aceptan las dos monedas. Sí, casi 1000.00 pesos cubanos cuesta adquirir el artefacto que permitirá disfrutar de los mismos cinco canales de siempre, más otros tres adicionales, Cubavisión Internacional, el Canal Habana, y una especie de MTV cubano.

Las primeras cajitas se vendieron al simbólico precio de 7.35 pesos, “a cuadros de dirección, especialistas y técnicos de los organismos implicados” para que estos los probaran. De las 2 435 cajas entregadas, 539 se reportaron con problemas en la temprana fecha de 18 de diciembre del 2013, lo que significa un 22.14 por ciento del total, un número bastante alto. Aun con estos truenos ahora el costo del equipito salta de lo simbólico a lo exorbitante, de 7.35 a 957.50.

En Cuba, donde el salario medio es de 466.00 pesos cubanos, una persona con una nómina de este calibre tendría que ahorrar su paga íntegra de dos meses para adquirir una cajita. Solo para hacer un poco de cuentas, comprar el decodificar representaría dejar de comerse 870 huevos de 1.10 pesos, o 33 libras de jamón a 29.00 pesos, 191 viajes en transportes de 5.00 pesos, y la lista podría continuar. En fin, el mensaje es claro, el precio del equipo es muy alto en relación los salarios a los que actualmente puede acceder cualquier persona en Cuba, incluso un profesional.

Algunos me dirán que el problema es que estos aparaticos son importados, que se ha hecho una gran inversión y que ahora debemos recuperar el dinero, u otros argumentos con los que justificar el abusivo precio. Yo en cambio, estoy seguro que a estos equipos no podrán

acceder muchos trabajadores que viven de su salario, ni los viejos jubilados, ni las personas que sobreviven gracias a la seguridad social. En cambio, conozco varios tipos que no trabajan y ya adquirieron las cajitas, revendedores de todo lo que les cae en la mano, importadores furtivos, negociantes sin patente.

Creo que debe repensarse el precio de las cajas decodificadoras, pero sé que a nadie le importa lo que yo creo. También me pareció excesivo el cierre de los cines 3D, los precios de los carros, las medidas de la aduana, y de todas formas esas medidas siguen ahí. Yo por mi parte me resigno- ¿o intercambio la g y la n?- y espero a que las cajitas bajen de precio, o mi salario mejore en nómina. Yo seguiré preguntándome para quién es la televisión digital, porque estoy claro que para mí no es.

## **Restricciones de viaje amenazan intercambios entre Cuba y EEUU Por Carlos Batista (AFP)**

Los viajes entre Cuba y Estados Unidos, que cerraron el primer semestre con cifra récord de 327,600, están amenazados por nuevas restricciones aduaneras en la isla y la imposibilidad de realizar operaciones bancarias de la Oficina de intereses cubana en Washington. “Como solución temporal, la Sección de Intereses ha decidido extender hasta el 31 de diciembre de 2014 los servicios de Oficina Consular” cubana en Washington, dijo un comunicado el martes.

Esa crisis operacional comenzó en noviembre de 2013, cuando el banco M&T le comunicó el fin de sus servicios. La emisión de visas fue suspendida por unos días el 14 de febrero y nuevamente el 24 de abril y reiniciada luego temporalmente hasta la fecha.

La imposibilidad de encontrar un banco se debe al “recrudescimiento de la persecución financiera de Estados Unidos contra Cuba”, según el texto de la misión cubana.

La administración de Barack Obama flexibilizó los viajes y envíos de remesas de los cubanos hacia la isla, aumentó las visas de visita a su país, pero impuso récord en cantidad y monto de multas a entidades que realizan operaciones con la isla.

El clímax fue la multa de 8,834 millones de dólares al banco francés BNP Paribas en julio, bajo cargos de operar con Cuba, Irán y Sudán.

Ese anuncio cae como un cubo de agua fría en momentos en que crecen los viajes desde Florida a Cuba.

**“Al cierre de junio, el flujo de viajeros desde Estados Unidos mostró un crecimiento del 9,9% en comparación con igual período del año anterior, lo que significa la cifra más alta para un semestre con un total de 327,600”, según un estudio de The Havana Consulting Group (THCG), de Miami, Florida.**

**La cifra incluye cubanos residentes en Estados Unidos y en Cuba, así como a quienes retornan a la isla, flujo ampliado por la reforma migratoria cubana de enero de 2013 y por la mayor cantidad de visas otorgadas por Washington.**

**“La reforma migratoria elimina el tema de la figura del migrante definitivo cubano (...) y da la posibilidad de una mayor circularidad de la migración”, lo que “la atempera con el resto del mundo”, dijo Antonio Aja, director del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana.**

**Los viajes incluyen a 46,940 norteamericanos que visitan la isla de enero a junio, pese a la prohibición oficial, con licencias del Departamento del Tesoro, previstas en los contactos “pueblo a pueblo”.**

**También pueden frenar los viajes las nuevas restricciones que la aduana cubana pondrá en vigor en septiembre, que disminuyen la cantidad y aumentan gravámenes a los artículos que los viajeros traen a Cuba o envían por bultos, los cuales reciben el popular calificativo de “pacotilla”.**

**Las medidas, están destinadas a personas que se dedican al comercio informal, aprovechando el desabastecimiento, los altos precios y la baja calidad de productos en el mercado cubano, según dijo la aduana.**

**Antes cada viajero podía ingresar hasta seis televisores y ahora sólo dos; también podía traer cuatro docenas de calzoncillos y ahora sólo dos.**

**Por esas mismas razones, los emigrados que visitan la isla prefieren llevar consigo regalos para sus familiares que comprarlos en Cuba, donde además pierden un 10% al cambiar sus dólares por pesos cubanos convertibles.**

**Según THCG, los cubanos residentes en Estados Unidos enviaron o llevaron artículos a la isla por 3,500 millones de dólares en 2013 y unos 2,600 millones en efectivo.**

**Las remesas representan el segundo ingreso mas importante de Cuba tras los servicios médicos, de 10,000 millones de dólares, pero también favorece a Florida el movimiento comercial que generan los viajes desde y hacia la isla.**

“Estamos hablando del tráfico de más de medio millón de personas anualmente, lo que implica una amplia infraestructura de ventas y aeroportuaria en ambos lados, a lo que se suma el impacto de estas personas en los mercados locales”, dijo el académico Jesús Arboleya, en un reciente artículo.

Hay “toda una red de pequeños negocios locales miamenses que subsiste gracias a estas actividades, las cuales brindan empleo a miles de personas”, agregó.

El propio candidato a gobernador de Florida, el demócrata Charlie Crist, anunció que si logra la victoria viajará a Cuba y buscará levantar las restricciones del embargo, por el favorable impacto que tendría en la economía del ese Estado.

“Cuba tiene que mirar el mercado que se origina en la emigración desde una perspectiva diferente a la utilizada hasta ahora”, dijo Arboleya en relación a las normas aduaneras.

## **Granma habla de la Aduana por Karina Marrón González (Tomado de *Granma*)**

Aunque podría decirse que es una frase hecha, creo que la expresión es válida para este caso: las nuevas regulaciones de la Aduana General de la República, contenidas en sus resoluciones 206, 207 y 208, y la 300 del Ministerio de Finanzas y Precios, representan un gran reto para ese organismo.

A pesar de las disímiles opiniones que estas normativas han generado en la población, es la Aduana la que tendrá a su cargo el demostrar la validez o no de los temores de muchas personas; porque sin duda la aplicación —a partir de este primero de septiembre— de disposiciones más estrictas sobre la entrada de productos al país sin fines comerciales, exige mayor profesionalismo en todos los sentidos.

Una cosa es hacer cumplir lo establecido con cortesía y otra muy diferente la prepotencia, el abuso o el maltrato que en ocasiones refieren los viajeros.

A la vez, implica mayor control, pues limitar aún más los artículos de diversa índole que se importan les otorga un poder muy especial; uno que con solo mirar hacia un lado puede definir quién entra o no más de lo que está estipulado, por no hablar de los sobornos que, sin ruborizarnos, debemos aceptar que existen y han de combatirse con fuerza en aras de la credibilidad de las medidas.

La Aduana tendrá que encontrar el cómo para que el cumplimiento de lo establecido no entorpezca el tránsito por terminales aéreas, y evitar al

máximo incomodar a los pasajeros con revisiones o requisas que a todas luces no evidencien que hay una contravención de lo legislado.

Si algo está claro es que esta no puede ser una guerra sin cuartel contra la cantidad de máquinas de afeitar o la ropa interior que trae cada quien, sino un enfrentamiento a quienes utilizan esta vía con ánimos de lucro, en tanto no se aprueben medidas financieras que puedan regular las importaciones con carácter comercial. Un camino al que apunta la mayor parte de las disposiciones relacionadas con la actualización del modelo económico cubano y hacia el cual, en mi opinión, también en este caso debemos ir.

Para otros queda entonces el superar obstáculos como la cantidad de bultos postales de menor tamaño que habrá que procesar, la observación de no incumplir con las normativas del Convenio Postal Universal, del cual somos signatarios y, sobre todo, dar pasos definitivos hacia la solución de un problema medular: las insuficiencias del mercado interno.

El negocio de la importación de artículos con fines comerciales ha prosperado, entre otros factores porque, como se ha dicho más de una vez, las mercancías que ofertan las tiendas recaudadoras de divisas no siempre satisfacen los gustos y la demanda de la población. Al mismo tiempo, determinados renglones que se expenden en estas unidades se ven afectados por momentos debido a recortes productivos en la industria o las importaciones, motivados por la falta de liquidez, y la escasez o llegada tardía de las materias primas, etc.

Además, aunque se conoce que la finalidad de estas tiendas —como su nombre lo indica— es la recaudación de divisas y el exceso de circulante, no se puede desconocer que los precios de los productos son elevados. Por otro lado, no existe aún un mercado mayorista que supla las necesidades de los sectores emergentes de la economía.

Todos estos son elementos que forman parte del caldo de cultivo en el cual ha encontrado espacio la comercialización ilícita de numerosos artículos sin que medien autorizaciones o tributos.

No serán las prohibiciones las que pongan fin al problema, sino el avance de manera integral del proceso de actualización del modelo económico, que ha de permitir la combinación que cerque las ilegalidades y a la vez ofrezca multiplicidad de opciones al alcance de todos, con calidad y dentro de lo legal.

En medio de ese contexto, la Aduana tendrá que hacer valer la honestidad y el profesionalismo de sus miembros, conscientes de que su actuar es clave en la comprensión y exitosa puesta en práctica de las nuevas regulaciones, que ya tocan a las puertas.

## **Dilma Rousseff defiende el apoyo financiero a Cuba (EFE)**

La presidenta brasileña, Dilma Rousseff, defendió este martes, durante el primer debate electoral en televisión, el apoyo financiero de su Gobierno a obras de infraestructura en otros países de América Latina, al ser interrogada sobre el crédito que Brasilia concedió para la ampliación del puerto de Mariel en Cuba, reporta EFE.

La mandataria afirmó que la financiación ofrecida por Brasil a proyectos en diversos países latinoamericanos está condicionada a la participación de empresas brasileñas en las obras y en el abastecimiento de los materiales, por lo que, en su opinión, genera renta y empleo para Brasil.

"Brasil tiene condiciones para hacer una política de apoyo a América Latina que beneficia al país y a sus empresas", afirmó la mandataria, que aspira a ser reelegida para un segundo mandato en las elecciones del 5 de octubre próximo, en una de sus intervenciones en el debate con otros candidatos, promovido por la red de televisión Bandeirantes.

Rousseff agregó que esa política parte del principio de que Brasil asume su responsabilidad como mayor potencia regional.

"Considero que las relaciones internacionales pasan por una política en la que Brasil asume la responsabilidad de ser la mayor potencia regional de América Latina", agregó.

Según la presidenta, antes Brasil dirigía su mirada hacia los países desarrollados y "hoy mira hacia toda América Latina y toda África y tiene una relación con los BRICS (bloque que el país integra junto a Rusia, India, China y Sudáfrica)", lo que ha permitido "crear el banco de los BRICS, que también va a financiar obras en países en desarrollo".

"Hicimos una variante del FMI (Fondo Monetario Internacional), un acuerdo para cuidar a los países de la volatilidad internacional", dijo.

Rousseff respondió así a una de las preguntas del candidato socialcristiano y pastor evangélico Everaldo Pereira, quien cuestionó a la actual mandataria por la financiación que "favorece a la dictadura cubana" de obras en el puerto de Mariel.

De los 957 millones de dólares previstos para las obras de Mariel, Brasil aportó 682 millones, provenientes del estatal Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), para la construcción de una terminal de contenedores, inaugurada por Rousseff y Raúl Castro en enero pasado.

Durante esa visita a la Isla, la presidenta brasileña ofreció al general cubano otros 290 millones de dólares del BNDES para desarrollar una zona industrial en los alrededores de Mariel.

"Así son mucho más positivas las relaciones con Cuba, financiando a empresas brasileñas para construir un puerto en Cuba, que beneficiará a las empresas brasileñas", dijo Rousseff en el debate electoral y justificó que si Brasil no participa en este tipo de proyectos de infraestructura, otros países europeos, "como Holanda", lo harán.

## **Rusia y América Latina** (Tomado de RosarioNet)

Así lo asegura el canciller ruso, Serguéi Lavrov, subrayando que su país coopera con todos los países latinoamericanos, especialmente con Brasil, Argentina, Cuba, Chile, Perú y Venezuela.

El ministro de Exteriores ruso ha destacado en el foro juvenil Seliguer que la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) está marcando una tendencia para crear un mundo multipolar.

"América Latina es una región pujante, que se está desarrollando, y que tiene muy buenas perspectivas, así que pronto será, y ya lo está siendo, uno de los pilares del nuevo orden mundial", sostuvo.

En ese sentido, Lavrov ha destacado que en los países de esa región se forman asociaciones y organizaciones políticas y económicas con las que, en su opinión, "están desarrollando activamente un proceso de integración".

"No hay ningún país que no pertenezca, de una u otra forma, al menos a una organización para la integración, y nosotros tenemos relaciones con cada una de estas alianzas y con todos los países, sin excepción, de América Latina", sostuvo el titular de Exteriores ruso.

Asimismo, Lavrov ha adelantado que tanto Rusia como los países latinoamericanos se cursarán a partir de ahora visitas oficiales con mayor frecuencia y ha recordado que Rusia ya ha formado comisiones interestatales de comercio y cooperación con muchos de ellos.

En referencia a la condonación del 90% de la deuda que Cuba había contraído con la Unión Soviética, el canciller señaló que esa medida ayudará a incrementar el crecimiento de la economía cubana.

"No todo se puede medir con dinero Esperamos mucho tiempo para condonar gran parte de la deuda cubana y, a fin de cuentas, decidimos ayudar", subrayó el ministro, resaltando que la deuda actual representa unos 3.500 millones de dólares que serán invertidos en la isla con el apoyo de empresas rusas.

**El canciller ruso recordó la gira histórica por América Latina hace un mes del presidente Vladímir Putin, durante la que recorrió países como Cuba, Argentina y Brasil, participó en la cumbre de los BRICS y en un foro adicional con 12 líderes de América del Sur.**

**En el amplio programa de Putin se abordaron materias como energía, transporte, defensa, espacio y maquinaria pesada, áreas del máximo interés para todas las partes.**

**Por otro lado, Lavrov ha subrayado que las acciones de EE.UU. y la Unión Europea obstaculizan los esfuerzos de Rusia para eliminar amenazas globales.**

**"Nuestros pasos colectivos en la escena internacional para eliminar todos estos desafíos y amenazas los obstaculizan las intenciones de EE.UU., y de Occidente en general, de conservar su dominio en el mundo, una postura a la que se han acostumbrado durante varios cientos de años, y de retrasar artificialmente la realización de un mundo multipolar y policentral, que reflejan las tendencias objetivas del desarrollo mundial", puntualizó.**

## **Cuba y la UE en busca de un acuerdo bilateral por RHC** (Tomado de Cubasí)

**Cuba y la Unión Europea (UE) comenzarán en Bruselas este miércoles la segunda ronda de negociación del acuerdo de diálogo político y cooperación entre ambas partes, después de las primeras conversaciones que se celebraron durante el mes de abril en La Habana.**

**En esta segunda ronda de negociaciones con la UE, la delegación cubana estará encabezada por el viceministro de Relaciones Exteriores, Abelardo Moreno.**

**Fuentes diplomáticas indicaron a EFE que esta ronda se centrará en abordar cuestiones en torno al diálogo político y la cooperación basados en el respeto mutuo de las diferencias y lograr así un mejor entendimiento que allane los caminos hacia la convergencia.**

**La UE aprobó el pasado 10 de febrero un mandato para abrir la negociación del primer acuerdo bilateral con Cuba. La primera ronda de este acuerdo tuvo lugar en La Habana los días 29 y 30 de abril último, en la que se consensuó una hoja de ruta sobre el proceso de negociación y pactó la estructura general del futuro acuerdo.**

**Mientras se negocia el acuerdo bilateral, la UE mantendrá la llamada posición común hacia Cuba, que no puede ser retirada salvo que exista un acuerdo unánime de los 28 Estados miembros.**

## **Crece la producción agropecuaria (EFE)**

La producción agropecuaria en Cuba creció un 17.6 por ciento en el primer semestre del año en comparación con el mismo periodo del 2013, pero aún no alcanza lo cosechado hace siete años, según medios oficiales.

Las viandas y las hortalizas recolectadas sumaron más de 1.93 millones de toneladas, aunque todavía no llegan a la cifra de 1.95 millones de toneladas producidas en el 2007, informa el domingo el periódico Juventud Rebelde, que cita datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

Indica que la subida se ha registrado a pesar de que la producción de papa ha bajado, los cítricos no levantan y de que cultivos como el tomate y la cebolla no rindieron lo que debían.

Sin embargo, se refiere la “tendencia creciente” que muestran las producciones como el arroz, el frijol y el maíz.

La producción agrícola, afirma el diario, se ve todavía afectada por “problemas externos e internos” que han marcado este período, como el aumento de los precios de maquinaria, insumos, pienso y combustible, y la imposibilidad de acceder a créditos internacionales favorables, debido al embargo económico y comercial que aplica el Gobierno de Estados Unidos a la isla.

Reconoce que “también pesan, con gran fuerza, las insuficiencias internas, incluidos viejos y nuevos errores, tanto a nivel ‘macro’ como al interior de las bases productivas”.

Sobre el debatido asunto de los elevados precios de los productos agropecuarios en la isla, indica que dependen de la producción y recalca que esta aún es “insuficiente”

El plan de reformas impulsadas por el gobierno cubano para “actualizar” el modelo económico socialista de la isla incluye el “reordenamiento” del sector agrícola para aumentar la producción de alimentos, un asunto considerado como una “seguridad nacional”.

El país dedica alrededor de \$2,000 millones al año a la importación del 80 por ciento de los víveres que consume y, según datos del Ministerio de la Agricultura, el 60 por ciento de esos alimentos que se compran en el exterior puede producirse en el país.

Una de las reformas económicas más importantes del gobierno en el sector agrícola es el plan de entrega de tierras en usufructo, pero aún su explotación no ha dado los resultados esperados.

Cuba cuenta en la actualidad con 6.3 millones de hectáreas de tierras agrícolas, de las cuales se encuentran cultivadas 2.640.000, y se han entregado en usufructo más de un millón y medio de hectáreas desde que se aprobó esa medida en el 2008.

## **"No tenía dinero pero me recibí de médico en Cuba" por Daniel Díaz (Tomado de *El Tribuno*)**

José Mendiolaza egresó con un promedio de 9.70 de la prestigiosa Universidad Latinoamericana. El pueblo le brindó una cariñosa bienvenida. La sirena de una autobomba anunció su arribo.

Si bien existen muchas historias de gente que con gran esfuerzo alcanza sus metas, la de José Mendiolaza (28), nacido en Salta capital y criado desde muy niño en una finca agrícola del paraje mercedero El Cerrito, cuenta con un plus particular: su logro fue adoptado como propio por todo el pueblo.

Tanto es así, que al retornar la semana pasada a la localidad luego de egresar como médico de la prestigiosa Escuela Latinoamericana de Medicina, de Cuba, fue recibido por la una comunidad orgullosa de la lucha que entabló con la vida para torcer un destino, que hasta emprender su viaje a la isla caribeña amenazaba con frustrar su desarrollo, debido a las limitaciones económicas.

Fue una verdadera fiesta en barrio Firpo, de La Merced, donde familiares, amigos y vecinos se congregaron para recibir al flamante galeno. Hubo pasacalles, música y hasta una autobomba hizo sentir su sirena en todo el pueblo.

Un dato que no debería pasar desapercibido es su notable desempeño en la casa de altos estudios, ya que el analítico presume un excelso 4.80 (en Cuba la nota máxima es 5), equivalente a un 9.70 en el sistema de calificación local.

"Me emocionó la forma en que me recibieron, aunque para ser sincero no me sorprendieron las muestras de cariño porque durante toda mi carrera me las expresaron. Fueron muchos los que me apoyaron e hicieron posible que alcance mis metas", contó José.

Estudiar medicina hace algunos años para él era un sueño inalcanzable. Sin embargo, lejos de regodearse en los lamentos buscó capacitarse en lo que en ese momento tenía a mano y cursó también con excelentes resultados y con mucho esfuerzo, una tecnicatura en radiología. Fue así que el azar o el karma, le hizo un guiño y él, atento a las pocas oportunidades que acostumbraba brindarle el medio, supo percibir.

Según contó el joven médico, un día mientras sacaba fotocopias de su analítico en una librería, la mujer que lo atendió le dijo: "Con estas notas

¿cómo no estudias medicina?", a lo que él respondió: "Me encantaría, pero mi situación económica no me lo permite. Eso es imposible para mí señora".

En ese momento, otro joven que esperaba ser atendido los interrumpió: "Yo tengo un hermano que estudia para médico en Cuba y está becado. ¿Querés que te contacte con él?".

José, a quien la vida le enseñó a escarbar en las escasas posibilidades que le ofreció su entorno, ni lerdo ni perezoso tomó nota del contacto. "Fue todo muy rápido, terminé en la Casa Amigos de Cuba dejando mis datos. Allí me inscribieron, casi vencido el plazo. Pasaron unos días y me llamaron para rendir en Buenos Aires junto a otros aspirantes. Aprobé y me becaron, preparé mis cosas y dos semanas después estaba de viaje a la Habana", recordó.

Comenzó la carrera en 2008 y se recibió en tiempo y forma con óptimas calificaciones. En cuanto a su futuro evalúa la posibilidad de especializarse en traumatología y ortopedia. José adelantó, que le resta homologar su título en Argentina por lo que tendrá que viajar próximamente a Buenos Aires.

Las autoridades del hospital de su pueblo se mostraron deseosas de poder incorporarlo a su plantel profesional. "Sería de gran ayuda tanto para la institución ya que su preparación es de excelencia. Es más, en estos momentos tenemos una vacante", contó la Dra. Liliana Carrasco, gerente del hospital Lozano.

## **Priorizar a la gente**

Una de las cuestiones por las que se destaca la carrera de medicina en Cuba es por el tipo de prácticas basadas en el contacto directo con los pacientes durante todo el período de estudio, contó José. "En cuanto al rendimiento académico son muy exigentes.

En los dos primeros años, una vez por semana visitábamos los hospitales. Allí nos ponían en contacto directo con la gente, lo que nos brindó mucha seguridad. Luego, a partir de tercero la visita a los centros de salud se extendieron de lunes a sábados, haciendo guardias, etc.", puntualizó el joven mercedeño.

La carrera es de seis años más seis meses de nivelación, conocido en Cuba como curso de premédico. El cursado es casi todo el año, con muy breves recesos.

La beca otorgada por el gobierno cubano fue completa. Lo único que no cubrió fue los viajes desde y hasta Argentina. A esta ayuda económica se sumó otra otorgada por la Municipalidad mercedense, de la que fue beneficiario durante toda los años que duró la carrera.

## **Se inicia el curso escolar (Tomado de Progreso Semanal)**

El próximo el 1 de septiembre un millón 800 mil alumnos entrarán a las aulas en Cuba, desde el nivel preescolar hasta la enseñanza técnica y superior, según anunció la ministra de Educación cubana, Ena Elsa Velásquez Cobiella.

Esta cifra, representa más del 10 por ciento de la población cubana, aunque ha disminuido debido a la tendencia de envejecimiento poblacional y la baja tasa de fecundidad en la isla.

Para el curso 2014-2015 estarán disponibles 10 mil 366 escuelas y los planteles serán atendidos por unos 172 mil maestros y profesores.

La ministra explicó que con ello solo está cubierto el 93,1 por ciento de la demanda de maestros, y persiste el déficit que alcanza la cifra de unos 11 mil docentes.

Eso a pesar de que para este curso se incorporan los 4 402 estudiantes egresados de las escuelas pedagógicas que impartirán clases en la enseñanza primaria, preescolar y especial, y 1 820 estudiantes del curso de nivel medio formados en las Universidades de Ciencias Pedagógicas.

Este curso se buscan soluciones emergentes como la de promover el reingreso de maestros jubilados al sistema educativo.

Velásquez explicó que se contratará 4 023 docente. Por otra parte 282 dirigentes del sector asumirán docencia 282 este curso y a otros 1 420 profesores se le aumentará su carga docente.

Una de las novedades que las autoridades de Educación han promovido para este curso es la flexibilización de la organización escolar.

“Durante mucho tiempo hemos sido criticados por el verticalismo, y nosotros sabemos que nuestras escuelas no tienen todas las mismas características, —comentó la Ministra—, por tanto le estamos dando la posibilidad a la propia escuela de organizar su horario docente”.

“Esto no significa la eliminación de la doble sesión ni la merienda escolar en secundaria básica. Es una opción para la familia decidir si el alumno continúa consumiendo o no la merienda escolar, ya que dispone de una hora y media en la que si lo desea puede almorzar en su hogar con la autorización de la familia. Ese proceso debe desarrollarse con el compromiso de los padres, y los maestros tienen la responsabilidad de alertarlos si algún alumno vive lejos de la escuela”, explicó.

La ministra aseguró que estos cambios no afectarán la preparación de los estudiantes. Las autoridades esperan que las adecuaciones autónomas en los tiempos y horarios favorezca la autopreparación de los profesores, que durante muchos años han reclamado más tiempo para ello.

“No hemos quitado asignaturas del plan de estudio, no se han reducido las horas del fondo de tiempo de las asignaturas; pero debemos dedicarle más a la formación vocacional, al trabajo de los instructores de arte con nuestros estudiantes, al rescate de los encuentros de conocimiento, las exposiciones de círculos de interés, el trabajo con los monitores, las ferias agropecuarias”.

“Todo lo que hagamos tiene que contribuir a una superior formación integral del estudiante, a aportar conocimientos, enriquecer habilidades y hábitos”.

## **BREVES** (Tomadas de “Cartas desde Cuba”)

### • **Reformas con cultura** Por Silvio Rodríguez

Silvio Rodríguez: "Yo he abogado por los cambios, incluso he hecho canciones a propósito. Pero los cambios no quieren ni pueden querer decir que lo que no pase por el aro de una visión estrictamente económica, queda fuera.

El gobierno cubano de hecho ha demostrado que no piensa así, porque en las más adversas circunstancias ha mantenido a toda costa la educación y la salud. Como la salud y la educación, la cultura es otro acápite muy a tomar en cuenta.

Puede que no se hagan tantos grupos u orquestas como pudiéramos, pero los estudios de grabación no se deben cerrar. Hay que ver cómo se adecúan Abdala, el Centro Pablo de la Torriente Brau y muchas otras cosas a la realidad inmediata, pero sin asfixia, y mucho menos bajo el mito de que son insostenibles.

Puede que no seamos imprescindibles, pero yo estoy convencido de que somos, al menos, necesarios. No en balde, cuando dijo que la revolución sólo podíamos destruirla nosotros mismos, Fidel hizo un llamado a salvar la cultura”.

### • **Médicos cubanos pagan crédito**

Los médicos cubanos, tras trabajar un año en Brasil, han pagado ya la mitad del crédito de U\$D 950 millones otorgado por Brasilia a La Habana para construir el puerto de Mariel.

Según el Diario Oficial de la Unión, su gobierno de Dilma ha pagado U\$D 1177 millones, de los cuales casi U\$D 450 millones habrían ido a parar a las arcas del de Cuba.

Sin lugar a dudas la medicina cubana es la gran tabla de salvamento de la economía.

Se podría repetir aquella frase de Winston Churchill donde se afirmaba que “nunca tantos debieron tanto a tan pocos”.

- **Cuba entre los países con menos corrupción del continente**

Somalia, Birmania, Afganistán e Irak son considerados los países más corruptos del mundo, de acuerdo a la encuesta anual de la ONG Transparencia Internacional a ciudadanos de más de 170 países del mundo.

Por el contrario, los países menos corruptos son Dinamarca, Nueva Zelanda y Singapur, según el reporte de la entidad, que califica en una escala del uno al diez el nivel de corrupción de cada nación tras una lista de preguntas que responde una muestra de los habitantes de cada territorio. América Latina

En el caso de América Latina, Venezuela es el país con mayor corrupción de la región al ocupar el puesto 160 de la tabla. Paraguay, Honduras y Nicaragua le siguen de cerca con las ubicaciones 150, 140 y 127 del ranking mundial, respectivamente.

En tanto, Perú, México, Bolivia, Argentina, Colombia y Ecuador se posicionan del medio de la lista si se consideran a todas las naciones, similar a Brasil, en el puesto 69.

Por el contrario, Uruguay es considerada como la nación en Latinoamérica con el menor índice de corrupción al escalar a la posición 19 de la tabla. Percepciones similares de poca corrupción son compartidas por los ciudadanos de Chile, Puerto Rico, Costa Rica y Cuba, que se encuentran en los lugares 22, 33, 49 y 63 de la lista de Transparencia Internacional.

## **VER LA TV**

### **USB-TV vs el Canal Compañero Por Alfonso Roque**

Basta tomar el mando y creer que uno puede hacer zapping. Todo un

tratado del aburrimiento aparece frente a nosotros: **Cafee Shows** a cualquier hora sobre cualquier tema que a nadie interesa; otros programas que han permanecido demasiado tiempo al aire, y solo se mantienen para que el equipo de trabajo alimente a su familia; las películas de nuestra infancia, puestas nuevamente a disposición de la infancia; **Los Mosqueperros** (o **Skippy** o **El Mambisito**) por séptima, por octava vez; los **Juegos Escolares** que a nadie interesaron jamás, desgranando las proverbialmente caras horas de transmisión, con deportes de tanto atractivo para el medio audiovisual como el badminton, el polo acuático, el ajedrez o el ciclismo de carretera (hay que recordar que no se transmiten con los recursos de una olimpiada, que los protagonistas no son estrellas mediáticas, y que se trata de deporte de bajo rendimiento, por tanto de bajo índice de emociones).

En medio de esa abulia, y otras causales que (por conocidas y escabrosas) prefiero excluir de estas consideraciones, suceden dos milagros propiciatorios: suspenden la prohibición de importar caseteras y reproductores de DVD, y explota la popularización de las tecnologías que permiten portar miles de horas de entretenimiento en un dispositivo prácticamente indetectable por las aduanas.

Así fue que surgió el canal de televisión más informal y popular de la historia de Cuba: **"USB-TV"**, una señal que sin grandes estudios, ni anunciantes ni anuncios, viaja en todos los bolsillos de los cubanos hasta sus casas, y hasta las casas de sus vecinos, porque muchos son los que "tiran" un cable para "ayudar" al prójimo que aún no tiene algún equipo reproductor, y que a su vez comparte los gastos del relleno de la pendrive.

Ya ni recuerdo las veces que la iniciativa estatal usó la fuerza para imponer el anonimato a los revendedores de señal de cable (que en ciertos barrios parecen no estar prohibidos), a las salas de proyección, a los bancos de alquiler de audiovisuales, desde los tiempos del casete, el VCD... a la vez que vuelven la mirada frente a los vendedores de música pirata, por ejemplo.

#### **LA MANO EN EL PAQUETE**

Realmente escribo estas líneas que seguramente jamás conseguiré publicar, con la mano puesta en el Paquete. Quienes arman este compendio de reality shows, series y películas, no trabajan por socavar la Cultura Nacional, ni por molestar a quienes se arrogan el derecho de entender qué es Cultura; ellos se mueven más por primitivo instinto comercial que con mala intención. Y sobre todo, se basan en los mismos conocimientos que le permiten hacerse de los audiovisuales: la informática de oficina. Por eso lo estructuran en carpetas, y en el afán de incrementarlas, es que suman conciertos, chistes y otras opciones que en verdad casi nadie ve. Porque un terabyte de información variada no tiene tiempo de visualizarlo ni un enfermo encamado, aunque tenga más

tiempo libre que Ramsés II.

Cuando escuché a algunos funcionarios intervenir en los minúsculos fragmentos del congreso de la UNEAC que salieron a la luz pública intenté un experimento que abandoné después de tres réplicas. Visité al “rellenador de memorias” de mi solar, y al de la acera de enfrente, con la intención de regalarles la copia de alguna película que apenas uno o dos días antes se hubiera estrenado: Conducta, Boccaccerias habaneras y Meñique... y no me las aceptaron, aunque les mostré fotos de las colas de los cines. Luego intenté facilitárselas a mis vecinos... tampoco les interesó, no conseguí que las vieran de ninguna manera... Y entonces recordé hace ya algunos años cuando llevé engañado a un miembro de mi familia, cinéfilo decidido, a ver “Fresa y chocolate”. Logré que se mantuviera a mi lado hasta el final, en la sala oscura. Cuando regresábamos a casa, él se rezagó unos instantes encendiendo un cigarro y un vecino le preguntó de dónde veníamos y de qué trataba la cinta. “Un guajirito hablando de comunismo con un maricón”, fue la respuesta. En muchos años que llevo escribiendo de cine, jamás concebí una sinopsis tan sintética.

Desde entonces aprendí de una vez que quienes meten las manos en la programación de la televisión, todavía con la trasnochada pretensión de que el público verá lo que ellos mandan a transmitir, tendrán que entender algún día (antes de morir ellos de viejos y nosotros de aburrimiento), que los cubanos estamos viviendo otra dinámica social, que la retransmisión de actos públicos y discursos emotivos ya no funciona, que los noticiarios dejan de ser sintonizados al menor atisbo de que mienten, o cuando su lenguaje gastado repite una y otra vez la letra de un monólogo que ya nadie se cala. Deben aprender que en el siglo XXI la gente piensa por sí misma y toma decisiones por sí misma... incluso la decisión de no pensar.

No creo (no me consta) que los rellenadores de memorias intenten planes de subversión del pensamiento, porque se trata simplemente (tanto oferta como demanda) de todo lo contrario: de apartarse de cualquier bombardeo ideológico basado en métodos gastados. La trasnochada idea de una conspiración semejante, es pariente de aquel calificativo de “diversionismo ideológico” que coartaba la escucha de indiscutibles valores de la cultura musical universal, como los Rolings Stones o los Beatles, a la par que cortaba literalmente nuestras moñas (o las de nuestros padres).

Es tiempo de aprender de aquel error y ponerse a trabajar. Igual que existen estudios sobre el manejo de las cargas dramáticas, que se van distribuyendo a lo largo de cada capítulo, y del transcurso de las series televisivas, es preciso definir científicamente el volumen de “temas dirigidos” que asimila el público común, que es diferente del que pueden consumir los líderes políticos y el personal voluntariamente movilizado.

De que “El Paquete” es banal, no cabe duda. Pero lo banal entretiene, lo banal existe como una necesidad en la psicología de todo ser humano por lo imposible que resulta mantenerse en tensión las 24 horas del día. La prueba está en los sueños. Yo creo que ni Picasso ni el mismísimo Da Vinci soñaban solamente en alta cultura, no creo en que no se permitieran algún día el desliz de soñar que tamborileaban sobre las nalgas de una cocinera mientras tarareaban una copla, porque las cosas simples son un imperativo del comportamiento humano. Es que la propia retórica politiquera, ¿acaso no roza con frecuencia lo patético, lo intensamente banal?

Lo simple y sobre todo lo simplón, atrae, y la producción nacional promueve su existencia, solo que insuficientemente. ¿Quién de nosotros no ha sintonizado Mediodía en TV, De tarde en casa, Ya amaneció... (¡aquellos girasólicos Alfreditos!) o el más ligerito de los hermanos de esa feraz camada, 23 y M? Y yo no los critico. Yo los aprecio. Se necesitaría un canal completo de 24 horas, o mejor varios, para mantener una oferta tentadora y estable de ese demandado material que algunos discriminan. Sería incluso una manera de silenciar a quienes tanto temen porque la gente común ve en SUS televisores una tontería internacional. Así, sería la Tontería Propia.

No se puede subestimar al público, creyendo que simplemente compra lo que se le vende, porque a despecho del paquete, la televisión pública es gratuita, y pierde adeptos al mismo paso en que pretende ser “conveniente” y “correcta”, de la pantalla para fuera, mientras la calidad de su producto se ve lacerada por el amiguismo, el clientelismo, el nepotismo, el inmovilismo, el intrusismo, y una extensa lista de “ismos”, que se suman a su inopia tecnológica.

Pueden andar entonces por todas las calles a la vez, los carritos de Etecsa, captando antenas; pueden sacarse a la vía pública sabuesos que detecten las USB-pendrive como si fueran drogas. Nada detendrá la búsqueda de un entretenimiento audiovisual a la medida de los deseos de cada quien, porque definitivamente estamos en la época del individualismo y de los medios de comunicación alternativos.

- **Haciendo zapping (en redondo por la televisión cubana) Por Dean Luis Reyes**

La televisión cubana tiene graves problemas para convertirse en un flujo de contenidos realmente imprescindible para el televidente. En los primeros meses de 2013, la televisión cubana experimentó un cambio significativo. Los dos antiguos canales, Cubavisión (para los más viejos telespectadores, el Canal 6) y Tele Rebelde (el tradicional Canal 2), hicieron un giro enfático en la dirección de sus perfiles definitorios. El

primero, subrayó su carácter de eje maestro, de señal patrón de la televisión nacional, al adoptar el eslogan de "El canal de la familia cubana" y abarcar los programas sustanciales de la parrilla local de tipo informativa, de entretenimiento y de construcción de la imagen colectiva. Mientras, Tele Rebelde consagró su especialización definitiva como señal de contenido deportivo. Aparte de algunas franjas horarias matutinas en los días de entresemana, toda su programación se consagra a la transmisión de eventos atléticos o de contenidos vinculados al deporte, con la consiguiente apertura hacia disciplinas desconocidas o apenas vistas en

Cuba, o a la emisión en vivo de eventos en horarios especiales, incluyendo encuentros de las ligas europeas de fútbol. Esto último, respondiendo a apetencias de segmentos muy específicos de televidentes que siguen tales acontecimientos y operan como grupos de presión que instituyen prácticas no comunes hasta la fecha en nuestra TV (y fundamentalmente al gusto particular del presidente del Instituto, que dedicó a mirar "pelota" el tiempo que nosotros usamos para leer, N del E).

De los tres canales restantes, el Canal Educativo 2 mereció una reforma vasta. Habiéndose demostrado lo redundante de contar con dos señales dedicadas a la emisión de contenidos de carácter didáctico, este último cedió la mayor parte de su parrilla (que ahora se extiende ininterrumpida desde las 8 am hasta pasada la medianoche) a la programación de Telesur,

que hasta 2013 era apenas un arbitrario resumen nocturno de apenas dos horas. Fuera de eso, mantuvo un puñado de programas (la mayoría imprescindibles) que, por lo general, complementan con eficacia la labor divulgativa y didáctica con la función de entretener.

Por su lado, el Canal Educativo 1 se mantuvo más o menos inalterado en su parrilla de entresemana, mientras que los fines de semana, días festivos y vacaciones se decanta como señal musical. Es lamentable la paulatina decadencia de los cursos de Universidad para Todos, iniciativa de enorme valor pedagógico que, fuera de algunos exigüos momentos, casi nunca se tradujo en una puesta televisiva cautivadora, sino en visualmente desagradables y tediosas lecciones. Teniendo en cuenta el valor que la televisión educativa tiene hoy y los incontables ejemplos de audacia expresiva e invención de formas de comunicación que permite la tele-clase, ojalá no se trate esta de una extinción irreversible.

Y está el quinto canal, Multivisión. Surgido hace media década, su única razón de ser es responder a la ausencia de acceso en Cuba a servicios televisivos satelitales.

Desde la pasada década del ochenta, la televisión cubana ha administrado de mil maneras su función de filtro de contenidos foráneos, diseñando incluso programas destinados a dirigir la atención

del espectador hacia una interpretación determinada de los temas y tratamientos a que se expone a continuación (tal es el caso de la aparición de espacios como "Pasaje a lo desconocido" o del extinto "Fotogramas").

Multivisión es una suerte de vademécum de contenidos extranjeros. El eje de su parrilla procede, no obstante, de canales que emiten programación en español y de señales anglosajonas. En su selección imperan los programas

transmitidos a través de las diferentes encarnaciones del multimedia Discovery Communications, con énfasis en contenidos de no ficción, así como series y telenovelas, más una alta dosis de películas. En su particular giro de 2013, Multivisión instauró un "Domingo de cine" donde imperan producciones de género (un mérito total es olfatear el persistente gusto por un género presuntamente en extinción, como es el western, en su apartado "Horizontes del oeste") que incluyen, además, melodramas, comedias románticas, animación, aventuras, ciencia ficción, fantasía y thrillers.

La transformación que reseño implica la mutación de la televisión nacional de canales generalistas a canales temáticos. Algo que ha estado sucediendo en todo el mundo, sobre todo a partir de la década de ochenta, se produce ahora entre nosotros. Más que con una voz única - que hacía de la transmisión en cadena del discurso político el momento televisivo supremo

de una televisión dirigista e hipercentralizada, movida por resortes ideológicos demasiado evidentes-, ahora los canales hablan con voces distinguibles.

De hecho, se vuelve normal la "intromisión" de la "voz del canal" mediante el uso de logos omnipresentes en el borde de la pantalla o de infografías que anuncian, durante la emisión de un programa, el contenido que le sigue. Esta manifestación del principio autoral, que remarca al tiempo que fragmenta el flujo televisivo (para usar el término clásico de Raymond Williams, quien aseguraba que la televisión debe leerse como un texto

ininterrumpido que explica y manifiesta una voz y un discurso ideológico específico), dota a cada señal de entidad propia, de un dialecto individual, reconocible más allá del logo de identificación entre programas, como manifiesto de autoría omnipresente.

Pero ningún flujo televisivo es analizable sin detenerse en sus unidades esenciales: los programas. La televisión cubana tiene ante sí dos graves problemas para convertirse en un flujo de contenidos realmente imprescindible para el televidente. Uno es de índole productiva.

El declive en la cantidad de programas de factura nacional que rebasa la barrera de producción de supervivencia hace que la mayoría de los formatos de la televisión cubana ahora dependa de la grabación en

estudio o del modelo de enlatados con presentador.

La telenovela nacional no ha dejado de perder fuelle en los últimos tiempos, así como aceptación, mientras que la producción de unitarios de ficción logra un nivel destacado, pero de poco impacto en la generación de hábitos productivos. Hablamos de una televisión pública, con fuentes de financiamiento exógenas y dependientes de los vaivenes de la economía nacional, pero cuyo valor cultural y social es irrenunciable.

De esto se deriva el segundo problema, de orden estético. Tras caer en la trampa de pretender competir con los formatos internacionales que acoge en su propia parrilla de programación, la producción cubana ha padecido un mimetismo lamentable. Un espacio como "Día y noche" sucumbió al impacto del fenómeno conocido como "televisión forense" y, en vez de reinventarse, mimetizó en su encarnación actual, denominada "Tras la huella", rasgos de formatos como "CSI" o "Bones".

Asimismo, una producción en apariencia tan compleja y osada como "SOS Academia" resultó un fracaso, no solamente por su frecuencia y horario de transmisión, sino también por buscar emular erróneamente características propias de los formatos de concurso y de tele-realidad dirigidos a adolescentes y jóvenes.

Algo semejante podría decirse del esfuerzo de creación que supuso "Duaba: la Odisea del honor", serie que recicla el formato reinante de la televisión factual contemporánea: la docuficción. Se trata de un proyecto deseable: devolver la historia nacional como narrativa de entretenimiento, sin violar su valor moral.

No obstante, a pesar del énfasis de programación que supuso su ubicación en un segmento privilegiado de la noche del sábado, así como de la divulgación extra que supuso su inclusión como objeto de estudio dentro de varios niveles de enseñanza, problemas de guión y dramaturgia lesionaron su impacto.

Incluso en entornos como la programación informativa, este verano Cubavisión emprende con "Ya amaneció" un curioso ensayo de breakfast TV que es incapaz de desprenderse de su parecido con "Good Morning America" (ABC). La pérdida de la cultura de la transmisión en vivo y los graves problemas tecnológicos de la televisión cubana hacen que a la puesta le

cueste hallar alguna fluidez, mientras abunda la improvisación y una irresuelta competencia entre el plano televisivo (presentadora que intenta ser agradable e invitados y/o entremeses musicales) y el paisaje exterior de la intersección de 23 y L, al fondo.

El establecimiento de la programación de Telesur como uno de los contenidos más consumidos por los televidentes cubanos es la aparente puesta en evidencia de un fracaso. En cambio, la televisión de factura

nacional no puede ni debe emular con la factura final de otros entornos productivos. Su mérito debería ser, con menos dinero y parafernalia tecnológica, trabajar sobre historias que toquen el centro de los dilemas locales.

A menudo pareciera que la vergüenza ajena empujara la innovación televisiva a repetir aquello que vemos hacer en otros sitios, como si con esto se evitara el choteo del público. Por poner un ejemplo, se trata de producir, en el caso de los programas de ficción, unitarios como "Una calle, mil caminos", cuyo valor didáctico no obsta para que se logre un atractivo y un impacto comunicativo a menudo altos. Pienso en una emisión de inicios de julio, escrita por Hugo Rivalta, que representaba el despertar sexual de la adolescencia con humor y complejidad. O en las series "de autor" de Rudy Mora, quien transformó el manoseo formal en un valor más del tejido de intereses que provocaba en el televidente interrogantes y deseos de ver el siguiente capítulo.

El problema de la televisión cubana en general es de mojigatería. Ello es la expresión de una crisis de perspectiva cultural de mayor alcance que la hoy vigente. Se persigue lo trillado más a menudo que lo desafiante. En el caso de la programación de enlatados foráneos, es curiosa una curaduría que evita las propuestas más provocadoras y repite formatos predecibles, por no decir pueriles. El espectador apenas recibe cuestionamientos a su estado vital, sino, en todo caso, una melodía cansina y conservadora que apenas lo invita a descubrir.

Multivisión mismo arrancó con una programación más atrevida, con la emisión de Twin Peaks (la serie de David Lynch que cambió la ficción televisiva estadounidense a partir de la década del noventa) y la inclusión de eventos de curaduría fílmica que sugerían revisar, de sábado en sábado, la obra de un director. Si se exceptúa la actual programación de verano, donde se han programado clásicos como Los 400 golpes o Derzu Usala (en un nuevo espacio denominado "Cineclub"), su oferta fílmica sigue apelando a un espectador frívolo. No hay descubrimiento o revelación.

Nadie se atreve a programar a Eisenstein, Murnau, Welles, Vigo, Tarkovski (por mencionar apellidos que a todos suenan), por no hablar del horror que significa que los adolescentes y niños cubanos de hoy desconozcan a Chaplin. Mucho menos saben quién fue Buster Keaton.

Esto me lleva al que, probablemente, sea el vacío más grande que padece la propuesta televisiva cubana actual: la programación para los niños. Como en otros ámbitos de la parrilla actual, en este también se han impuesto los enlatados, la mayoría de procedencia foránea. Sin detenerme en el examen de uno u otro contenido, llama la atención la ausencia de un modelo coherente para la construcción de un mensaje humanista en la curaduría de la mayor parte de los programas. Hay una inclinación alarmante por hablarles a los niños como sujetos de consumo

**(Barbies, Bratz, entre otras franquicias, obedecen a valores perversos que, sobre todo, invitan a reproducir modelos de vida aparenciales y superfluos) o como subnormales (una corriente de la animación televisiva actual sugiere una interactividad forzada y un modelo de comunicación ramplón: "Dora la exploradora" y un gran etcétera parece el nuevo paradigma de televisión para niños). No parece considerarse al niño como sujeto inteligente, sino como mascota en proceso de amaestramiento.**

**Todo lo anterior parece indicar que la televisión en Cuba ha ido perdiendo la intención de producir sujetos complejos. Le basta con entretener e informar, sin ir más allá en la dirección de provocar la transformación ética -lo cual es siempre una labor estética- de la audiencia. Llama la atención que eso ocurra después de un período de especialización de la programación que debería haber dado lugar al modelado de franjas de contenidos de diverso carácter y propósito, no a más de lo mismo. Este panorama, por cierto, impera nada menos que en el umbral del advenimiento de la televisión digital. Para entonces, ¿seguiremos haciendo zapping sin pausa o habremos terminado rendidos a la abulia?**